

**ESTAMOS RODEADOS: AGRONEGOCIOS, DERECHOS HUMANOS Y MIGRACIONES.**  
**REDES-Amigos de la Tierra Uruguay**

El presente informe fue elaborado por Patricia P. Gainza y Mariana Viera Cherro.



EL CASO URUGUAYO.

**ESTAMOS RODEAD@S: AGRONEGOCIOS, DERECHOS HUMANOS Y MIGRACIONES. EL CASO URUGUAY.**

**REDES-Amigos de la Tierra Uruguay**

El presente informe fue elaborado por Patricia P. Gainza y Mariana Viera Cherro



*Redacción y Edición General:* Patricia P. Gainza y Mariana Viera Cherro  
*Entrevistas:* Las entrevistas fueron desgrabadas por Lucía Surroca

*Datos de contacto:* REDES – AT  
San José 1423. CP 11200 Montevideo, Uruguay  
Tel/Fax: 598 2 908 27 30 – 598 2 902 23 55  
prensa@redes.org.uy  
www.redes.org.uy

ISBN: 978-9974-7885-6-5

© **Patricia P. Gainza // Mariana Viera Cherro**

Queda hecho el depósito que ordena la ley  
Impreso en Uruguay - 2009  
Tradinco S.A.  
Minas 1367 - Montevideo.

Se permite la reproducción total o parcial de este documento siempre y cuando se cite la fuente y se comunique a prensa@redes.org.uy

Diseño de Tapa: Nicolás Medina  
Fotos: Lorena Rodríguez, Ricardo Rodríguez Mazzini y Marcello Racchetti  
Diagramación:  Augusto Giussi

“Parte de la problemática de nuestra época viene dada porque, a causa de la colonización, la globalización, el éxodo rural, las guerras, las hambrunas y la inmigración, una gran cantidad de individuos ha sido desposeída de su saber tradicional ...”

Marc Augé, 2007

(“Por una Antropología de la movilidad”)





**Índice  
de  
Gráficos**

**GRÁFICO 1.** Área sembrada de cultivos de secano seleccionados, por año agrícola, 2000-2008

**GRÁFICO 2:** Superficie vendida por departamento, 2000

**GRÁFICO 3.** Número de explotaciones por lechería comercial por departamento, 2000

**GRÁFICO 4.** Destino de la producción lechera, 2008



## PRESENTACIÓN

La expansión de los monocultivos en América Latina son la consolidación de un proyecto productivo extractivo y de transferencia de La Naturaleza desde los países del llamado Tercer mundo al denominado mundo desarrollado. Esta forma de producción implementada por los grandes bloques económicos a través de sus empresas transnacionales se impuso en muchos países de la región.

Esta forma de producción invade no sólo las formas de trabajo, sino las construcciones cultural y subjetiva de las comunidades afectadas. Altera las formas de verse a sí mismas y de relacionarse con el medio en el que conviven y con La Naturaleza.

El presente trabajo se ocupa de testimoniar y analizar las consecuencias del desarrollo de los agronegocios, concretamente de la forestación y de la soja, sobre algunas poblaciones rurales de Uruguay, específicamente en los departamentos de Rocha y Río Negro.

Tomamos una de estas consecuencias, el desplazamiento, como punto de partida para describir la situación general; donde la venta o arriendo de tierra para tales monocultivos es una constante. Así las familias desplazadas migran hacia la ciudad o hacia otros campos para escaparle al encierro del monocultivo.

*“- ¿Han tenido ofertas de forestales?  
- Sí, muchas. Intentamos vender y comprar en otro lado cuando nos enteramos que nos iban a rodear. Imaginate lo que puede ser que a los dos lados del camino sea una sombra negra”  
(Productora ganadera de Rocha, aún vive en su campo)*

Durante mucho tiempo las migraciones fueron vistas por los gobiernos y las agencias internacionales como el producto de una decisión individual. Esta visión quedó atrás. Los procesos migratorios son la consecuencia de decisiones políticas, económicas, sociales y ambientales que se resuelven de manera diferente de acuerdo con las condiciones de los diversos colectivos. Los flujos migratorios no surgen al azar, son la consecuencia de decisiones que tienen su origen en el colonialismo, la guerra, la ocupación militar, la colonización económica y el racismo ambiental. (Már-mora, 1997).

Los/as migrantes y desplazados/as del mundo son hombres, mujeres, niños y niñas que deben movilizarse de un lugar a otro como consecuencia de la brecha socioeconómica, cada vez más amplia, que deja a tales poblaciones en situación de vulnerabilidad y pobreza. En la generación de esta brecha tienen un lugar protagónico las grandes empresas agroindustriales transnacionales del mundo que se apropian de los territorios y sus bienes naturales. Las migraciones son producto de la destrucción de los bosques, de la implantación de monocultivos, y los agronegocios en general, de la minería y el cambio climático; así como de los conflictos armados.

La *desterritorialización* a la cual Octavio Ianni (1996) le atribuye ser la característica principal de esta sociedad global, se caracteriza por la formación de grupos de poder tanto económicos como políticos y culturales no-centralizados en un espacio o lugar físico, pero presentes en todos los lugares o naciones, y con influencia en todos los países. Este proceso no es excluyente para empresas o grupos financieros, también lo encarnan los individuos, lo que da surgimiento al ciudadano-ciudadana del mundo.

Según Ianni, La *desterritorialización* afecta de manera diferente a los países e individuos de acuerdo con las condiciones y situaciones particulares; y en el caso de los individuos, hace que para muchos la posibilidad de inserción o participación en la sociedad mundial sea únicamente una ilusión.

Tal vez en el caso de los pequeños productores uruguayos estemos frente a un proceso de *desterritorialización* no debido a que estas familias pertenezcan a “todos los lugares” sino que por el contrario “ya no son de ningún lugar”. Son movilizados, desplazados de los lugares donde han desarrollado su vida (en muchos casos hablamos del transcurso de más de 50 años).

Como surge de los testimonios que exponremos, estos desplazamientos lesionan tanto los derechos de los hombres y las mujeres que se van, como los de aquellos que aún permanecen en las tierras cercadas: el derecho al territorio o a una identidad ligada al laboreo de la tierra: “A esta edad, ¿hacer otra cosa? Sé tejer y coser, pero con eso no podemos vivir”, relataba una de las entrevistadas.

Las situaciones mapeadas muestran una gran complejidad. Este estudio comienza a trazar algunas de tales dificultades y otea en ellas para ampliar y problematizar el objeto que nos ocupa.

## **Cambios en el territorio rural del Uruguay: el desarrollo de los agronegocios**

Según Piñeiro (1991) desde el año 2000 y hasta el presente, la fisonomía del Uruguay rural ha variado enormemente, fundamentalmente como consecuencia del exponencial desarrollo de los agronegocios en el país. Los mismos han conducido a la concentración de grandes extensiones de tierra, a una utilización diferente de la misma con relación a etapas previas y a un desplazamiento y abandono por parte de las familias, la cual se había constituido en la unidad de producción en nuestro país desde comienzos del siglo XX:

*“Terminadas las guerras civiles en 1904, el batllismo triunfante inicia un proceso de construcción de un modelo de desarrollo capitalista que impulsó la industrialización incipiente del país y la urbanización. Ambos procesos a su vez crean las condiciones para el crecimiento de una agricultura familiar que abastecerá de alimentos a esta creciente población. Recordemos que este proceso se lleva a cabo sin alterar la estructura fundiaria básica constituida por las estancias ganaderas. Para desarrollar esta agricultura familiar alcanzó con el 5 al 10% de la tierra”. (Piñeiro, 1991).*

El proceso de concentración de la tierra encuentra sus raíces ya a partir de los años 50, acelerándose en las últimas tres décadas (Piñeiro, 1991). Como consecuencia de este proceso de expulsión de los pequeños y medianos productores se consolida una nueva forma de ocupación del espacio rural en el país que se caracteriza por la concentración de la tierra, la asalarización de la población rural y la especialización productiva. (Ortiz, 2007a).

Luego de la crisis del año 2002 se retomó el impulso al modelo agroexportador, incorporando productos como el arroz, la carne, la leche y los granos en general. *“Pero este modelo no contempla a la tradicional agricultura familiar, practicada por pequeños productores y que principalmente está orientada al abastecimiento del mercado interno”.* (Pardo, 2006).

Los agronegocios dependen de la concentración de grandes extensiones de tierra para poder desarrollarse, dejando a un costado las producciones familiares en predios de menor envergadura. Asimismo, atentan contra la soberanía alimentaria, el derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas agrarias y alimentarias de acuerdo a sus propios objetivos de justicia social y ambiental.<sup>1</sup>

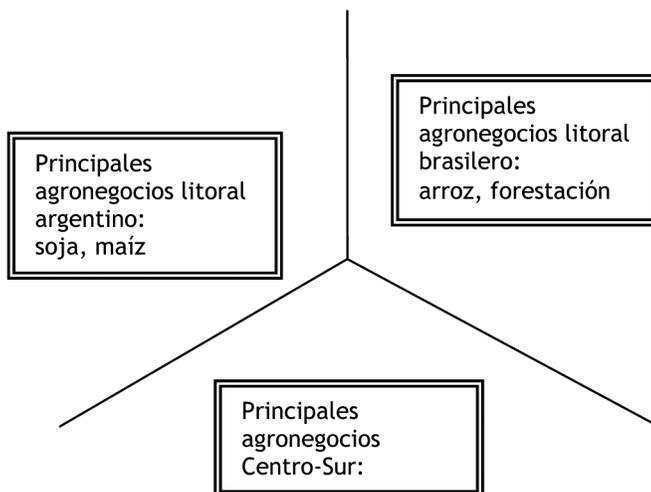
*“El concepto de soberanía alimentaria apunta a dos dimensiones: la conceptual y la práctica social -por un lado-, así como la resistencia local y la política de los movimientos sociales -por el otro-. La soberanía alimentaria es un concepto y una práctica social que cuestiona los mecanismos de acumulación de capital en el campo, pero sostiene la necesidad de definición de políticas agropecuarias y alimentarias que partan de la defensa de la producción local, orientada a la satisfacción de las necesidades alimenticias de los pueblos y en base a pautas de sustentabilidad” (Santos, 2008)*

Apuntar a la soberanía alimentaria implica entre otras cosas, la protección del mercado local contra los productos excedentarios que se venden más baratos en el mercado internacional. Los agronegocios a los que referíamos, atentan contra este principio y por tanto ponen en jaque la realización de los derechos sociales, económicos y culturales (DESC) de las poblaciones implicadas.

En los territorios rurales del cono sur se está produciendo un acelerado proceso de transformación del uso del suelo como resultado de la expansión de ciertos rubros agrícolas con inserción creciente en el mercado mundial dado el incremento en la demanda; estos tres rubros son la soja, el arroz y la forestación (Achkar, et al. 2006b). Esta expansión implica una dinámica de apropiación y gestión de los denominados recursos naturales estratégicos -hídricos, edáficos y genéticos- que se aleja progresivamente de la sustentabilidad.

---

1 Este concepto surge del movimiento campesino internacional, agrupado en la Vía Campesina, en el marco de la Primera Cumbre de la Alimentación en 1996.



## El avance de la frontera de la soja sobre el territorio uruguayo

En el ámbito del MERCOSUR Brasil es el principal productor de oleaginosos especializándose en el cultivo de soja con 21 millones de hectáreas (hás). A las tradicionales zonas sojeras de Río Grande do Sul, Paraná y Santa Catarina se le agregaron las regiones Norte, Noreste y Centro-Oeste. La soja representa el 42% de la producción agrícola nacional y el 45% de toda el área destinada a los granos. Hay una alta concentración espacial de la producción, ya que solamente cinco Estados (Mato Grosso, Mato Grosso do Sul, Goiás, Paraná y Río Grande do Sul) producen el 81% de la soja.

Por su parte Argentina, destina a este cultivo 16 millones de hás (concentrando su producción principalmente en las Provincias de Córdoba, Santa Fe, Chaco, Buenos Aires, Entre Ríos y Santiago del Estero) obteniendo una producción de 35 millones de toneladas. Paraguay destina a la producción dos millones de hás concentradas fundamentalmente en el oriente del país, obteniendo cuatro millones de toneladas. Y Bolivia destina 632.000 hás concentradas principalmente en el departamento de Santa Cruz. (Achkar, et al. 2006a).

En Uruguay se cultivaron en la zafra 2006/2007 366.000 hás, concentradas en el litoral oeste (DIEA, 2008). El aumento del área cultivada registrado en los socios del bloque se debió principalmente a la disminución

de la superficie destinada con este objetivo tanto en EE.UU. como en la Unión Europea.

Las fronteras de la soja -tanto argentina como brasilera- se han extendido hacia el territorio uruguayo. Este proceso va generando impactos sociales y ambientales, debido a la gestión de los recursos de la naturaleza por los paquetes tecnológicos utilizados, por las modificaciones en la tenencia de la tierra y las condiciones laborales de los trabajadores rurales.

Hasta el 2000 la soja era un cultivo marginal en Uruguay ocupando algunos pocos miles de hectáreas. A partir del año 2001 comenzó a aumentar el área cultivada, un cultivo que en el 2000 había ocupado 12.000 hás pasó en 2004 a 278.000. La superficie actual corresponde a más de una tercera parte del total de la superficie destinada a los cultivos agrícolas del país.

**CUADRO 1. Área sembrada, producción y rendimiento de soja**

	2000/01	2001/02	2002/03	2003/04	2004/05
Área sembrada (hás)	12.000	29.000	79.000	247.000	278.000
Producción (ton)	27.600	67.000	183.000	377.000	478.000
Rendimiento (Kg/hás)	2.300	2.305	2.320	1.526	1.720

Fuente: MGAP, 2005.

Las principales plantaciones se encuentran en el litoral oeste del Uruguay, en los departamentos de Soriano (44% de la superficie sojera total), Río Negro (22%), Paysandú (22%) y Colonia (20%). El oeste del país constituye el territorio sobre el cual avanza la frontera agrícola argentina en este rubro. Esto se explica por los precios relativos más bajos de la tierra agrícola, la inexistencia de restricciones para adquirir la tierra como sociedades anónimas y la ausencia total de retenciones. Por último, un sistema impositivo favorable a la ampliación de las diferencias sociales como el que existe en Uruguay: mientras que los impuestos a las exportaciones en Argentina son de 23% para los granos oleaginosos, en Uruguay son de tan sólo el 2%, así como la ausencia del I.V.A. que en el país vecino alcanza el 21%. Paralelamente, en el mercado internacional han aumentado los precios de la soja y de los alimentos en general.

Tanto en el caso argentino como uruguayo el ingreso de la soja viene acompañado de un paquete tecnológico vinculado a la introducción de la semilla resistente al glifosato y a la siembra directa. La utilización de un único herbicida disminuye los costos productivos pero los posibles impactos sobre los recursos edáficos e hídricos de dicha implementación no han sido considerados.

Las plantaciones de soja transgénica mediante la modalidad de siembra directa y con el empleo de glifosato se ha introducido en el Uruguay por la vía de los hechos sin que haya tenido lugar un debate profundo en el ámbito nacional, cayendo así en una contradicción con la auto denominación de Uruguay como *País Natural*.

Si bien la soja ingresa a la región del Cono Sur en los 90s, en Uruguay este proceso se consolida en la presente década especialmente luego de la crisis de 2002 donde muchos pequeños y medianos productores se vieron obligados a vender o arrendar sus tierras acuciados por las deudas.

A partir del año 2000 se registra la aparición de un nuevo tipo de producción conocido como *pool de siembra* el cual abarcan grandes áreas de cultivo donde se practica agricultura continua sin rotación con pasturas. Esta es la principal causa de la expulsión de producciones y productores tradicionales y la desnacionalización de la producción agrícola. (Arbeletche y Carballo, 2006).

Este proceso de sojización del Uruguay y la región son consecuencias del avance no controlado del capital financiero en la producción agraria (Arbeletche y Carballo, 2006). Dentro de las consecuencias más nefastas de estos procesos se encuentra el deterioro de la tierra, directamente relacionada con una nueva forma de producción donde el agricultor no tiene mayor vinculación con la misma. Las prácticas son cortoplacistas y lo que se busca es el mayor rédito económico en el menor tiempo posible. En segundo lugar, la expulsión de las personas y familias que hasta entonces vivían de la producción tradicional.

Cabe resaltar que también se expande la frontera sojera hacia nuevas zonas: Artigas, Rivera, Cerro Largo, Treinta y Tres, Durazno, Tacuarembó y Rocha. Estos emprendimientos en general se pueden relacionar con capitales brasileiros.

## La Construcción del modelo forestal en el Uruguay y sus consecuencias

La forestación era una producción menor en el Uruguay hasta la década de los 80s, año en el que la misma comenzó a aparecer como uno de los rubros del sector primario más dinámico del país. Los estímulos estatales para concretar la *prioridad forestal* fueron créditos, subsidios, reintegros de capital de inversión, entre otros. Esto fue enmarcado en la promulgación de la Ley de Promoción Forestal de 1987, cuya finalidad era convertir al Uruguay en *País forestal*.

El desarrollo de las plantaciones de monocultivos comerciales se da bajo una doble justificación: una interna que hablaba de la necesidad de producir madera como fuente de energía para autoabastecerse y segundo, proveer de materias primas a la industria del papel y actuar como sustitutivo de importaciones, generando además saldos exportables. (Achkar, et al. 2006c).

**CUADRO 2. Distribución de la forestación por tamaño de productores, 1995**

	0-99 hás	100 a 499 hás	500 a 999 hás	1000 a 2499 hás	2500 o más hás
Nº de establecimientos	27.266	15.963	4.204	2.938	965
Superficie Forestal	7.893	34.618	46.048	74.563	125.697
Porcentaje del total forestal	2.7	12	16	25.8	43.5
Porcentaje de la superficie total del rango	0.8	0.9	1.6	1.7	3.1

Fuente: Ortiz, 2007 elaborado sobre la base de datos de DICOSE. 1995.

De acuerdo con el manejo tecnológico que realizan los establecimientos forestales en el Uruguay Achkar et al. (2006c) los clasifican de la siguiente manera: a) *unidades forestales*, que constituyen el 70% del total de los establecimientos que poseen predios forestados y concentran el ciclo completo de la producción, desde la preparación de las plantas hasta su cultivo y cuidado, incluyendo la industrialización; b) *establecimientos rurales* en los que la forestación es una actividad complementaria a la

actividad agropecuaria y en la que los cultivos están en manos de terceros (inquilinos rurales y aparceros); c) *unidades no forestales*, en los que la forestación ocupa pequeñas áreas y el fin comercial es secundario.

Los resultados del Censo Agropecuario del año 2000 establecen que la superficie forestada en el país se incrementó 3.5 veces con respecto al año 1990, ocupando una superficie total de 661 mil há.<sup>2</sup> Otro dato surgido es que los emprendimientos forestales se localizan en las tierras con mayor fertilidad natural, aquellas que garantizan un mayor rendimiento por hectárea y una mayor tasa temporal de crecimiento vegetal.<sup>3</sup>

De acuerdo con datos censales aportados por el INE (citados por Achkar, et al. 2006c) en el año 1996 la actividad del sector forestal ocupaba 5.000 trabajadores en total, de los cuáles 2.962 (59%) eran permanentes y los restantes zafrales. El número promedio de trabajador por explotación es muy bajo: tres asalariados rurales en forma permanente.

El cambio en la matriz de uso del suelo a escala nacional impulsado por el estado ha generado varias consecuencias en los emprendimientos productivos, como que muchos empresarios nacionales han forestado sus predios para lograr los subsidios ofrecidos a tales fines en detrimento de la actividad agropecuaria, generando pérdidas de fuentes de empleo en el sector.

Respecto a los impactos sociales del sector forestal se ha producido una escasa concentración de trabajadores con baja remuneración y pésimas condiciones de trabajo. En términos económicos, los monocultivos forestales no son promotores del desarrollo local ya que generan conflictos en los usos rurales de los suelos y fomentan la migración rural.

Los impactos ambientales de esta actividad son diversos: pérdida de la biodiversidad de la pradera, así como de la fauna pampeana; modificaciones en las propiedades físicas, químicas y de estructura de los suelos; disminución del rendimiento hídrico y disponibilidad de agua; afectación de las napas freáticas; contaminación hídrica y de los suelos por uso de

---

2 El citado censo agropecuario pudo discriminar que las especies seleccionadas son eucaliptos (81%) y pinos (17%) siendo el 20% plantaciones con fines de protección y el 80% con finalidad industrial.

3 Además de buenas tierras, escogen las más próximas a zonas portuarias, para que la disminución de los fletes haga los precios más competitivos en el mercado internacional.

agrotóxicos; aparición de plagas; modificación del efecto sombra y aumento de los riesgos de incendio, entre otros.

La promoción del sector forestal, aunado al sector arrocero, citrícola y de la soja ha provocado procesos de concentración y extranjerización de la tierra, que han beneficiado a los grandes propietarios en detrimento del pequeño y mediano productor. Estos últimos se han visto presionados por las deudas contraídas y la falta de estímulos estatales, lo que ha provocado la venta de los predios así como el éxodo rural, con la consiguiente *desterritorialización* de la población rural.



## AGRONEGOCIOS, DERECHOS HUMANOS y DESPLAZAMIENTOS DE POBLACIÓN

### Justificación del enfoque

La nueva modalidad de ocupación del espacio rural a la que hacemos mención genera como una de sus consecuencias más lesivas desplazamientos de poblaciones a raíz de la venta o arriendo de tierras. Este es un punto de partida de la investigación, además de constituirse en uno de los elementos a considerar en la elección de la localidad hacia la cual dirigir nuestra atención.

Las variadas formas que asumen los desplazamientos humanos dentro del territorio nacional constituyen un amplio concepto de movilidad, que conjuntamente a las múltiples determinaciones que las rigen, constituyen un fenómeno muy complejo.

Las migraciones las definimos en términos generales -ampliaremos más adelante-, como desplazamientos geográficos de la población; y la emigración es, dentro de estos desplazamientos, aquel que supone un cambio de residencia permanente (Puyol et. al., 1988). Concretamente, la migración debe encontrarse siempre referida a unidades espaciales y a determinados lapsos de tiempo.

*“El vocablo migración en su acepción demográfica, se interpreta como un desplazamiento, con traslado de residencia de los individuos, desde un lugar de origen a otro de destino, implicando el cruce de algún límite geográfico. La migración interna será entonces, aquella en que tanto el lugar de origen como el de destino se encuentran situados dentro de un mismo país”. (Macadar y Domínguez, 2008).*

Para este caso, el concepto que consideramos es el de *migración interna*. Las personas entrevistadas en esta investigación que hayan migrado procederán del medio rural, no sabiendo a priori si sus desplazamientos serán hacia un entorno con iguales características o de tipo urbano.

La concreción de un evento emigratorio supone nuevas configuraciones identitarias -entendiendo la identidad no como una construcción individual sino colectiva- y nuevas configuraciones en el ámbito familiar.

Lo que nos interesa es conocer cuáles son los elementos que se ponderan al momento de plantearse la posibilidad de vender o arrendar la tierra para las producciones de soja o forestación, sea que ello conduzca o no a un abandono total de la tierra productiva o a una mengua en las tareas productivas tradicionales para darle espacio al agronegocio. Sea cual fuere la situación, busquemos conocer los impactos económicos, sociales y culturales que los agronegocios generan sobre las familias arrendatarias, sobre el resto de las familias que permanecen en la localidad en las cuales se están produciendo los cambios en el uso del suelo, y las consecuencias sobre aquellas familias expulsadas/desplazadas de sus comunidades de origen en el Cono Sur. Este análisis nos permitirá dimensionar las consecuencias del desarrollo de los agronegocios en Uruguay y del modelo de país que los mismos proyectan.

Para ello pretendemos conocer:

- Las razones planteadas por los y las productores/as para arrendar o vender la tierra.
- Las razones planteadas por los y las productores/as para no arrendar o vender la tierra.
- Las trayectorias migratorias para quienes vendieron sus tierras y si existen características diferenciadas para hombres y mujeres, tanto en las trayectorias como en la decisión sobre la venta.
- Los factores previos que llevaron a la decisión de concretar el evento migratorio, haciendo especial énfasis en aquellos de tipo productivo
- Las consecuencias en el ámbito de las subjetividades de los/as involucrados/as, de la venta o arriendo de la tierra, del evento migratorio, o del avance de los monocultivos y el desplazamiento de las familias vecinas en los casos en que el núcleo productivo aún continúa en la tierra.

Los resultados de la investigación podrían eventualmente compararse con otros existentes para el Cono Sur y servir para repensar las políticas de desarrollo imperantes actualmente en la región.



## METODOLOGÍA: UN CAMINO A REPLICAR

La investigación presente aborda dos casos de agronegocios presentes en Uruguay: la soja y la forestación. La intención es que el mismo camino de análisis pueda ser replicado en otros contextos que también sufren el impacto de esa forma de producción en sus comunidades. Es con este objetivo que explicitar la metodología de investigación aplicada se vuelve un punto fundamental.

El material testimonial y analítico fue relevado a partir de entrevistas con integrantes de aquellas familias emigradas en sus nuevos destinos indagando en las causas de la emigración, las consecuencias a nivel del trabajo de cada uno de sus miembros, las nuevas identidades construidas con relación a estas actividades, las actuales condiciones de vida y las transformaciones -si existen-, en los arreglos familiares. Consideramos que además de dar una idea generalizada de lo que los números y encuestas dicen que está sucediendo con determinadas poblaciones, en determinados lugares del país, debíamos acercarnos para respondernos -junto con la gente- lo que ellos consideran las cuestiones esenciales a la hora de tomar decisiones de la envergadura de cambiar de residencia.

Como contracara se realizaron entrevistas a aquellos integrantes de familias que aún no han emigrado -algunos de los cuales han arrendado parte de sus tierras al agronegocio-, para conocer si la emigración forma parte de sus proyectos y las razones de una u otra situación. Asimismo, cómo ha impactado en sus territorios el desplazamiento de familias vecinas y el cambio en el uso del suelo.

La mayoría de los datos cuantitativos manejados en este informe, con el objetivo de mapear la situación del agronegocio, son a 2006. Ello obedece a la falta de cifras más recientes a las cuales acceder, pero no supone en este caso un obstáculo, más aún, permite dimensionar con un plazo prudente para que las experiencias puedan decantar el impacto de tales producciones sobre las personas desplazadas y sobre las “zonas calientes”<sup>1</sup>, en términos de accesibilidad a los derechos humanos.

Nuestra idea es describir lo que ocurre en el entorno que lleva a una familia a tomar la decisión de emigrar hacia otro lugar. Para esto es

---

1 Con este término denominó uno de los entrevistados las zonas, dentro de la Sierra de Rocha, en las cuales el agronegocio se ha expandido con más fuerza generando además discrepancias entre los vecinos.

necesario armar un contexto y sus características así como la influencia que eso tiene en los distintos ámbitos de la vida familiar e individual, y lo que esos acontecimientos representan para la vida de estas personas. Por lo que, si bien esta investigación revela datos, números y estadísticas del entorno productivo de la región y las familias; el interés es revelar las situaciones y procesos que viven las familias y las personas como sujetos de derecho.

Para desarrollar esta labor descriptiva-comprensiva consideramos que las entrevistas a profundidad con productores y productoras de la región era la mejor forma de acercarnos a la realidad contando con el diario de campo y la observación como estrategias complementarias.

La opción de realizar entrevistas a profundidad se basa en que las mismas nos aportan la visión y el mundo de los informantes desde sus subjetividades y valores. (SoDireitos, 2008). Permittiéndonos así centrarnos en la valoración que los entrevistados tienen sobre la calidad de vida y el buen vivir así como sobre la concepción de desarrollo deseable.

Por todo esto, esta investigación no es ni pretende ser representativa de las opiniones ni del contexto de todos los pequeños productores de Uruguay, ni siquiera de los pequeños productores de Rocha y Río Negro.

Esta investigación es la amplificación de la voz de algunos pequeños productores del Uruguay. Es un ejercicio de escucha de los implicados y un intento de pensar desde el sujeto, los hombres y las mujeres involucrados y no desde la visión de los Estados Nacionales, empresas o grandes medios de comunicación.

### **Estrategias de investigación**

- A través de informantes calificados (o informantes *clave*) y datos cuantitativos, escoger dos departamentos del país representativos del proceso de agronegocios preponderante en la región y, dentro de tales departamentos, algunas de las localidades más impactadas. Entendemos por informantes clave aquellos que son una *“fuente de información especializada en el marco de objetivos claramente focalizados”* (Guber, 2005:139)
- Realizar entrevistas a informantes calificados de las comunidades escogidas y a familias que aún producen en tales territorios para conocer sus producciones y las razones de su permanencia, y

también poder, a partir de sus testimonios, comenzar a conocer los destinos de familias desplazadas, para poder entrevistarlas. Se tomará a la familia productiva como unidad de análisis en el entendido de que la dinámica migratoria involucra a toda la institución aunque sea eventualmente sólo uno de sus miembros el que se desplace.

- Realizar entrevistas semi-estructuradas en profundidad a alguno de los miembros de las familias que concretaron el evento migratorio buscando más casos por *bola de nieve*.

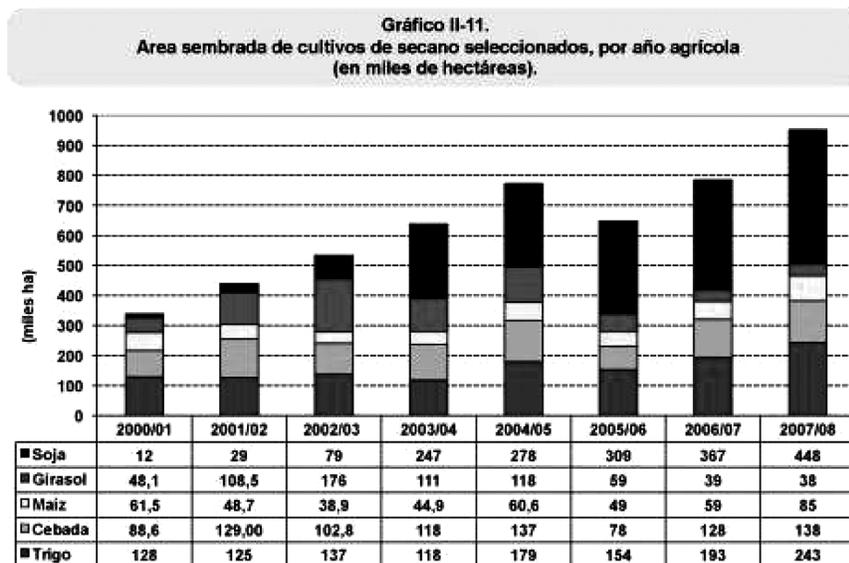
### **Elección del tipo de agronegocios**

La decisión de poner el énfasis en la soja y la forestación se fundamenta en la amplia incidencia que estos agronegocios han tenido en Uruguay en las últimas décadas y, fundamentalmente, por su importante proyección a futuro.

En el caso de la forestación, el Plan Nacional de Forestación previó que se plantasen 420.000 hás en 30 años, para concretar en el año 2019 620.000 hás dedicadas a este tipo de emprendimiento. Esta cifra ya fue superada. Para el 2008 ya existían más de un millón de hectáreas de tierra forestadas por monocultivos de eucaliptos y pinos. El índice de crecimiento de las explotaciones forestales en la década de 1990 al 2000 fue de 570%, según evalúan Achkar, Domínguez y Pesce ( 2006c) y a ello se suma el cada vez mayor número de fábricas de procesamiento de pulpa de celulosa que están gestionando su instalación en Uruguay.

En cuanto a la soja, su crecimiento ha sido exponencial según ilustra el Gráfico II-11 del Anuario Estadístico Agropecuario de 2008. Ningún otro cultivo cerealero ha tenido un empuje de tal magnitud en los últimos ocho años. La exportación de la oleaginosa pasó, de las 10.848 toneladas en 2000, a 773.142 en 2008.

GRÁFICO 1. Área sembrada de cultivos de secano seleccionados, por año agrícola, 2000 - 2008



Fuente: Anuario Estadístico del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, 2008

## Crterios para la elección de las localidades

Los 176.220km<sup>2</sup> de superficie terrestre del territorio uruguayo se dividen en diecinueve unidades denominadas departamentos. Estas unidades territoriales poseen, cada una de ellas, un órgano político administrativo de conducción denominado Intendencia que tiene autonomía de decisiones en esos ámbitos. También existen leyes departamentales pero están supeditadas a la legislación nacional. La máxima autoridad departamental es el intendente y luego existe la figura del/la edil/a, que asume una función legislativa a nivel departamental.

La margen occidental uruguayo está bordeada por el Río Uruguay, frontera que separa la jurisdicción nacional de la argentina. Al Sur tiene costas sobre el Río de la Plata, donde se ubica la capital nacional, Montevideo, y en la zona Este linda con Brasil. El Río Negro con sus afluentes parte en una zona Norte y otra Sur todo el territorio.

La producción tradicional es fundamentalmente agrícola-ganadera. En el sudoeste se extiende una importante cuenca lechera y en el Este, fundamentalmente hacia el Sur, en las márgenes de la Laguna Merín y más al Norte en la zona donde el Río Negro distribuye sus aguas, se producen cereales, fundamentalmente arroz.

Para elegir los departamentos en los que luego se delimitarán las unidades de investigación se consideraron cuatro criterios.

1. el aumento en la cantidad de tierras arrendadas o vendidas en la última década
2. el cambio en el uso del suelo
3. el desplazamiento de otros tipos de producción más sustentables en términos sociales, ecológicos, económicos y culturales, como consecuencia de la instalación de los agronegocios en esas zonas
4. los datos sobre movilidad poblacional que se tengan para cada uno de esos territorios

## 1. Tierras arrendadas o vendidas

Según datos del informe *“El precio de la tierra en el Uruguay. Venta de tierras para uso agropecuario. Enero de 2000 a Junio de 2006”* de la Oficina de Estadísticas Agropecuarias del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca, entre el 1° de enero de 2000 y el 30 de junio de 2006 se realizaron 14.148 operaciones de compraventa de tierras para uso agropecuario. Esta superficie equivale a 3,9 millones de há, casi el 24% de la superficie agropecuaria del país en el año 2000. El monto alcanzado por estas transacciones ascendió a 2.325 millones de dólares.

**CUADRO 3. Operaciones de compraventa de tierras para uso agropecuario, 2000 - 2006\***

Año	Número de operaciones	Superficie vendida		Valor	
		Total (há)	Promedio (há)	Total (millones de U\$S)	Promedio (U\$S/há)
Total	14.148	3.930.102	278	2.325	592
2000	1.517	308.007	203	138	448
2001	1.966	530.092	270	219	413
2002	1.598	365.210	229	141	385

2003	2.156	740.845	344	311	420
2004	2.746	757.684	276	503	664
2005	2.872	845.893	295	613	725
2006*	1.293	382.371	296	400	1.045

Fuente: Elaborado por DIEA sobre la base de información de la DGR, 2008.  
 \*Hasta el 30 de junio, inclusive.

Mientras que en el año 2000, el 79% de los productores uruguayos eran familiares<sup>2</sup>, para el 2006, casi la cuarta parte de la tierra productiva del país cambió de dueño. (Ortiz, 2007a). Casi el 70% del total de 14 mil transacciones corresponde a superficies comprendidas entre 10 y 200 hás. Si lo miramos por áreas las mayores operaciones se dieron con las tierras de entre 501 y 1.000 hás. Este grupo vendió 913 mil hás, lo que equivale a más del 23% de la superficie total enajenada (Ver CUADRO 4).

**CUADRO 4. Operaciones de compraventa, 2000 - 2006**

Escala de superficie (hás)	Operaciones		Superficie		Valor	
	Número	%	Miles hás	%	Total (millones de U\$S)	Promedio (U\$S/hás)
Total	14.148	100	3.930	100	2.325	592
De 10 a 200	9.856	69.8	602	15.3	417	694
201 a 500	2.221	15.8	720	18.3	421	585
501 a 1.000	1.279	9.1	913	23.3	523	573
1.001 a 2.000	541	3.8	743	18.9	412	554
2.001 a 5.000	211	1.5	632	16.1	347	550
Más de 5.000	40	0.0	320	8.1	205	638

Fuente: Elaborado por DIEA con base en información de la DGR, 2008.

<sup>2</sup> Se entiende por producción familiar aquella en que la cantidad de mano de obra fuera del ámbito doméstico es menor que la cantidad de mano de obra doméstica.

El departamento con mayor número de transacciones fue Colonia y el que más tierras vendió fue Paysandú: el 31% de las tierras de uso agropecuario en el 2000.

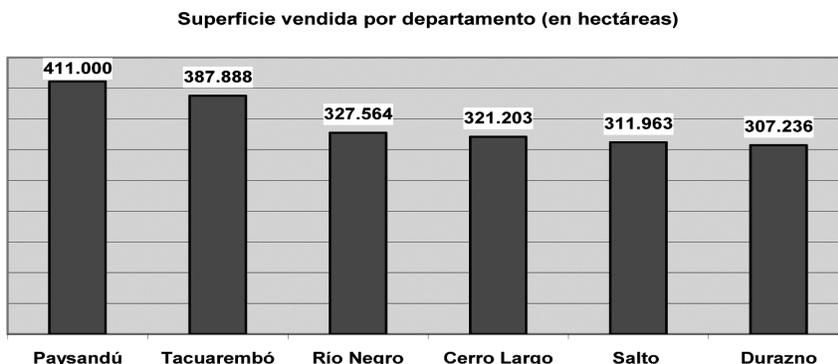
**CUADRO 5. Superficie vendida por departamento, 2000-2006**

Departamento	Superficie vendida (miles de hás)	Valor	
		Total (millones de U\$S)	Promedio (U\$S/hás)
Total	3.930	2.325	592
Paysandú	411	259,6	631
Tacuarembó	388	191,8	494
Río Negro	328	337,7	1.031
Cerro Largo	321	150,4	468
Salto	312	110,5	354
Durazno	307	142,1	462
Soriano	271	243,4	897
Artigas	236	76,2	323
Rocha	234	131,6	562
Lavalleja	205	136,9	667
Treinta y Tres	184	64,5	350
Florida	178	98,3	553
Rivera	160	91,5	573
Flores	148	97,4	657
Colonia	139	115,8	831
San José	107	77,5	722

Fuente: Elaborado por DIEA sobre la base de información de la DGR, 2008.

Según el informe en los cinco departamentos con más ventas (Paysandú, Tacuarembó, Río Negro, Cerro Largo y Salto) cambiaron de manos más de 1.700.000 hás. Dichos departamentos se ubican todos al norte del Río Negro y la superficie vendida en los mismos equivale a casi el 45% de las ventas del período analizado.

GRÁFICO 2. Superficie vendida por departamento (en hás)



Elaboración propia con base en datos del Anuario Estadístico, 2008

El precio medio de la tierra por departamento fluctúa entre 323 dólares por hectárea en Artigas a 1.031 dólares por hectárea en Río Negro. Los mayores valores se pagaron en los departamentos que componen la zona agrícola tradicional del litoral oeste del país.

En cuanto al arrendamiento de tierras, existen datos del número total de arriendos, pero no de su incidencia por departamento. Este vacío no permite evaluar el peso real del cultivo de soja por departamento, ya que las empresas dedicadas al rubro suelen utilizar tierras arrendadas, no compradas. Por tal motivo se tomó la decisión metodológica de ubicar -en el CUADRO 6 de elección de los departamentos-, venta y arriendo en un mismo ítem y destacar, en la referida columna, todos los departamentos en los cuales el cultivo de soja hubiera aumentado dando como un hecho que ello debería haber conducido a un aumento en la cantidad de tierras arrendadas.

De 2000 a 2007 la superficie de tierras arrendadas para uso agropecuario se duplicó, pasando de 413 mil hás a 826 mil (DIEA, 2008). De este total, 105.979 se dedican a la agricultura de secano, que incluye entre otros cultivos a la soja. Esto significa que un 12,83% de la totalidad de las tierras arrendadas en 2007 se dedican a este tipo de agricultura. La soja estaría incluida en dicho porcentaje.

## 2. Cambio en el uso del suelo

Las unidades productivas forestales se concentran geográficamente en los departamentos de Lavalleja, Paysandú, Río Negro, Rivera y Tacuarembó, esto es, colindante con la margen norte del Río Negro (excepto Lavalleja, que se ubica hacia el sureste del país).

Por su parte la soja se extiende, fundamentalmente, en el litoral oeste del Uruguay: Soriano y Río Negro (44% y 22% de la superficie sojera respectivamente), Paysandú y Colonia (22 y 20% de la superficie sojera total). También se expande hacia nuevas zonas en el país: Artigas, Rivera, Cerro Largo, Treinta y Tres y Rocha. Estas nuevas regiones sojeras constituyen emprendimientos que pueden vincularse a propietarios o arrendatarios brasileños. También los departamentos de Tacuarembó y Durazno fueron incorporados recientemente en la lógica de la producción de este rubro (Achkar, Dominguez y Pesce, 2006a).

## 3. Desplazamiento de otras formas de producción

Los agronegocios se instalan en tierras desplazando otro tipo de producciones que entendemos más sustentables en base a las cuatro dimensiones de la sustentabilidad (REDES-AT, 2000), a saber:

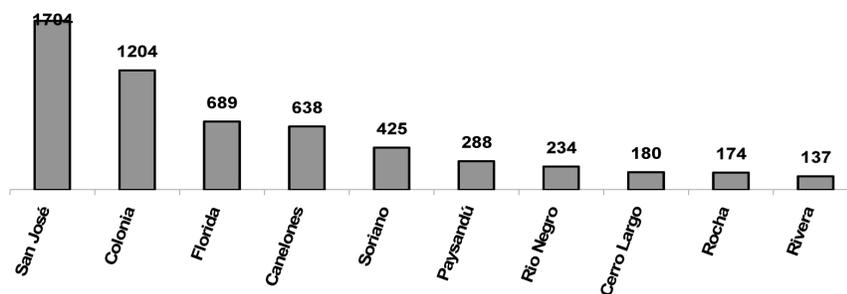
- La *dimensión ecológica*, vinculada a preservar y potenciar la diversidad y complejidad de los ecosistemas. Está directamente vinculada a la supervivencia física y cultural de las comunidades.
- La *dimensión social*, asociada al acceso equitativo a los bienes comunes o de la naturaleza.
- La *dimensión económica*, que implica redefinir la actividad productiva en virtud de las necesidades reales y potenciales, materiales e inmateriales.

*“Las nuevas actividades económicas deben basarse en unidades de producción locales y diversas, adaptadas a las características de los ecosistemas para usarlos de manera sustentable. Deben estar diseñadas para potenciar su diversidad y potencialidad naturales. Esta nueva economía deberá estar acotada al servicio de la sociedad (...)”* (REDES-AT, 2000:14)

- La *dimensión política*, que refiere a la participación directa de las personas en la toma de decisiones.

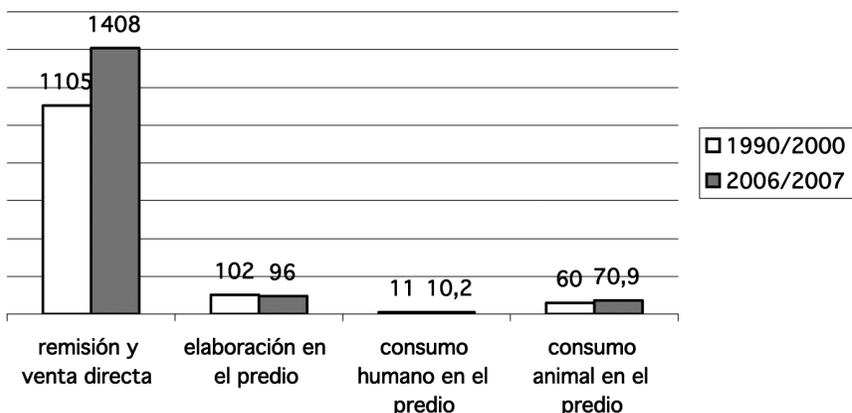
La lechería es una producción de gran arraigo sociocultural en nuestro país. Justamente el área de mayor incidencia de los cultivos de soja abarca un área tradicionalmente lechera.

GRÁFICO 3. Número de explotaciones con lechería comercial por departamento



Elaboración propia con base en datos del Censo General Agropecuario, 2000  
Se graficó únicamente los departamentos con mayor número de explotaciones.

Los únicos departamentos que aún no han visto desplazada la lechería por la soja parecen ser San José y Florida. No existen datos respecto a cuántos productores lecheros se han retirado de su producción en los últimos años para dar cabida a estos agronegocios. Lo que sí sabemos es que la superficie total de tambos pasó de las 993.000 hás en 1999/2000 a 874.000 en 2006/2007. Esta disminución impactó fundamentalmente en aquellas producciones destinadas al consumo humano en el predio y a la elaboración de subproductos también en el predio, ya que, por el contrario, la producción para remisión y venta directa aumentó en el mismo período.

**GRÁFICO 4. Destino de la producción lechera (millones de litros)**


Elaboración propia con base en datos del Centro General Agropecuario, 2000

#### 4. Movilidad poblacional

Comúnmente las fuentes más importantes para acceder a información sobre movilidad de una población la constituyen los censos nacionales, dada su característica de universalidad. Los censos registran la migración interna comparando el lugar de residencia de las personas en dos momentos diferentes. La herramienta a través de la cual se registra este dato son preguntas que responden a: a) lugar de nacimiento, b) lugar de residencia, c) duración de la actual residencia y d) lugar de residencia anterior (suscrita a un período de tiempo, por ejemplo 5 años antes, que busca captar el dato intercensal).<sup>3</sup>

Las unidades territoriales a ser consideradas dependen de las características de la información que interese relevar para cada caso en particular. El concepto de migración es una construcción flexible y en este caso

<sup>3</sup> Los censos de población realizados en Uruguay hasta hoy han incluido las preguntas: lugar de nacimiento, lugar de residencia anterior y lugar de residencia hace 5 años. Estos límites temporales permiten identificar dos tipos de flujos migratorios: la migración desde el lugar de nacimiento (migración absoluta) y la migración respecto al lugar de residencia hace 5 años (migración reciente); combinando ambas, además se puede ver aquellas personas que nacidas en un lugar, 5 años antes vivían en otro y ahora volvieron al lugar donde nacieron (migración de retorno). Este tipo de preguntas no permite captar todos los estados migratorios de la persona, algunos quedan escondidos. Del mismo modo, los efectos de la mortalidad y la emigración internacional subvalúan el fenómeno.

la lectura será departamental, tomando las referencias administrativas como límites.

El resultado neto, es el saldo entre las *entradas* y *salidas* de personas que se produjeron en cada departamento a causa de la migración. El indicador que se utiliza es la tasa neta de migración <sup>4</sup> “*que permite comparar el saldo migratorio como proporción de la población media de cada departamento en el período de referencia*”. Un departamento es expulsor de población cuando esta tasa es negativa y la atrae cuando es positiva.

De acuerdo con Macadar y Dominguez (2008) la comparación de las *tasas de migración neta* del censo de 1996 y la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada (ENHA) de 2006 permite verificar tres tipos de situaciones departamentales a) los departamentos de atracción migratoria, b) los departamentos que cambiaron el signo negativo de expulsores en el período 1991-1996 a atractores en el lapso 2001-2006, c) la generalidad de los departamentos que pierden población.

El primer grupo de departamentos atractores se reduce a Maldonado, Canelones y San José. Maldonado al igual que en 1996, tiene la mayor tasa del país pero con un marcado descenso de 18.3 a 5.9 por mil. El nivel de atracción de Canelones también desciende de 16.1 a 4.8 por mil. San José se mantiene con 4.8 por mil.

El segundo grupo lo constituyen departamentos históricamente expulsores que han revertido la tendencia. Estos son: Río Negro, que pasa de una tasa de -4.4 a una positiva de 2.2 por mil y Flores que pasa de -6.7 a 1 por mil. Río Negro explicaría la reversión debido a las recientes obras de la empresa BOTNIA que han determinado que aproximadamente 3000 personas se instalen en el departamento. Flores tiene un pequeño saldo positivo que no puede apreciarse claramente ya que en la ENHA son valores poco significativos.

En el tercer grupo se diferencian niveles de tasa negativa: Montevideo (-0.7 por mil) junto con Lavalleja y Florida muestran leves saldos negativos en incremento. Y en el otro extremo, con altas tasas encontramos a Rocha, Artigas, Cerro Largo y Salto (del orden de -5 por mil).

---

4 Diferencia entre la inmigración menos la emigración de un territorio (migración neta) sobre la población media total de los últimos 5 años.

Del total de los departamentos con saldo migratorio positivo (grupos a y b), Maldonado, San José y Canelones tienen tasas netas con valores de 5 por mil. Estos departamentos se han constituido como los principales polos de atracción de la población en el período que va de 2001 a 2006.

Una alternativa para la caracterización migratoria de los departamentos es el *índice de eficacia migratoria*<sup>5</sup> que constituye un indicador de la relación atracción-expulsión. Tiene la particularidad de ser independiente de la población media del departamento y da idea del poder de retención o absorción de la región en cuestión. Este índice permite cuantificar las proporciones de población *ganada* y *perdida* por cada departamento. Maldonado si bien es el de más alto nivel de atracción, ha reducido en la última década su capacidad de retención de inmigrantes, lo mismo sucede con Canelones que tiene el segundo lugar reduciendo a la mitad su eficacia migratoria. San José como en la lectura anterior no tiene cambios.

Las tasas netas de migración concluidas de los tres censos (1975, 1985 y 1996) y de la ENHA de 2006, nos dan el perfil migratorio de los departamentos del país de los últimos treinta años.

En los 70s el país estaba dividido en dos grandes regiones: la región sur (Canelones, Maldonado y San José) caracterizada por atraer población y el resto de los departamentos expulsores. Las excepciones eran la neutralidad de Montevideo, Colonia, Rocha y Paysandú. Para los años 80s la atracción de la región sur se redujo a Canelones; y adquirió relevancia la región fronteriza con Brasil, que contribuyó al vaciamiento del centro del país. La capital reitera su neutralidad (mantuvo altos niveles de inmigración y presentó una elevada emigración). Para la siguiente década (90s) el auge de los departamentos del noreste se revierte y el sur reasume protagonismo; la capital por su parte aumenta la emigración y por primera vez la movilidad tiene un signo negativo. La ENHA (2006) para la presente década habla de la continuación del protagonismo del sur (con excepción de Colonia) como departamentos con saldos positivos. Montevideo continúa con saldos desfavorables. Y surgen Río Negro y Flores como departamentos con saldos positivos.

---

5 Cociente entre la migración neta (I-E) y la migración bruta (I+E). La variación de este índice es entre -1 y +1. Cuando su valor es cercano a -1 se trata de un perfil expulsor; y cuando el valor tiende a +1 es un perfil atractor. Situaciones extremas: un centro es totalmente expulsor cuando I=0, o totalmente atrayente cuando E=0. (Tomado de Macadar y Domínguez, 2008).

En el período 2001-2006 los departamentos de Maldonado, Canelones, San José y Río Negro son los que han recibido más población. Los tres primeros han tenido tasas de inmigración altas en las tres últimas décadas, en cambio en Río Negro el fenómeno es muy reciente. Más del 70% de la población llegada al departamento lo hizo posteriormente al 2003 lo cual está directamente relacionado con las obras de BOTNIA, que lo lleva a alcanzar sus valores máximos en treinta años.

Rocha, Artigas y Río Negro son los departamentos con mayor nivel de emigración con un 12.6 por mil, 11.3 y 10.5 respectivamente. <sup>6</sup> Esto nos hace preguntarnos ¿quiénes llegan y quiénes se van de Río Negro? Si es el principal receptor de la migración reciente ¿a quiénes ha recibido? ¿Inmigración internacional? ¿Y los expulsados son la población local? ¿Ha habido una sustitución? ¿Puede ser de orden productivo?

Río Negro aparece en el diagnóstico de migración interna como un departamento tanto atractor como expulsor. Nuestra hipótesis inicial es que de las 3000 personas que ingresaron al departamento en el período 2001-2006, un porcentaje importante son extranjeros y/o pertenecientes a grupos o sectores técnicos que han ingresado al departamento para trabajar en las obras de empresa referida. En cambio, los expulsados que ascienden a una tasa de 10.5 por mil, eran habitantes de larga data en el departamento y pertenecían a sectores productivos tradicionales.

Creemos entonces, que Río Negro es un caso paradigmático a ser considerado, que expulsa población local que ya no puede subsistir con sus modos de producción tradicionales por el aumento del costo de la tierra (ya sea que les ofrezcan buen precio por la venta o el arriendo de su tierra); y recibe nueva población que no tiene relación previa con la localidad. Asimismo, a estos datos se les agrega que es el segundo departamento del país con mayor proporción de venta de tierras.

Montevideo y Lavalleja son los que tienen menor nivel de emigración, es decir los que perdieron menor proporción de población.

---

<sup>6</sup> La emigración media en tasas implica proporciones, las personas que migran cada mil, y por tanto no hacen referencia al volumen o cantidad de personas que se trasladan.

**CUADRO 6. Criterios para la elección de los departamentos**

Departamentos	Criterio 1: venta y arriendo de tierras	Criterio 2: cambio en el uso del suelo		Criterio 3: desplazamiento de producciones sustentables	Criterio 4: movilidad poblacional
		Forestación	Soja*		
Tacuarembó					
Río Negro					
Cerro Largo					
Salto					
Durazno					
Lavalleja					
Paysandú					
Rivera					
Soriano					
Colonia					
Artigas					
Treinta y Tres					
Maldonado					
Canelones					
Rocha					
San José					
Flores					
Montevideo					
Florida					

\* El gris más oscuro marca los departamentos donde la soja está ampliamente expandida (Soriano, Río Negro, Paysandú y Colonia) (22 y 20% de la superficie sojera total), y el más claro aquellas zonas del país donde el cultivo se está expandiendo actualmente: Artigas, Rivera, Cerro Largo, Treinta y Tres y Rocha.

\*\* El gradiente de grises responde a: 1) los departamentos atractores con tasas positivas con valores de 5 por mil (Maldonado, Canelones y San José); 2) departamentos expulsores que revirtieron la tendencia de las últimas décadas a tasa positivas (Río Negro y Flores); 3) departamentos con saldo migratorio negativo con leves incrementos (Montevideo, Lavalleja y Florida); 4) departamentos con altas tasas negativas del orden de -5 por mil.

El índice de eficacia migratoria no fue ponderado como un criterio en sí mismo, sino como complemento de la tasa de migración neta. Confir-

ma que de los departamentos expulsores (con saldo migratorio negativo: Montevideo, Lavalleja, Florida, Tacuarembó, Cerro Largo, Salto, Durazno, Paysandú, Rivera, Soriano, Colonia, Artigas, Treinta y Tres y Rocha) Salto y Rocha, siguen siendo los que menor número de personas retienen.

En lo que respecta a los departamentos que tienen por primera vez en su historia tasa netas migratorias positivas (Río Negro y Flores), el índice de eficacia migratoria también es positivo. Esto nos lleva a pensar que Río Negro, simultáneamente un departamento expulsor y con un alto índice de eficacia migratoria, está expulsando a los oriundos del departamento pero reponiendo la población con personas no nacidas en el mismo, que pueden provenir tanto de otros departamentos como del extranjero.

Por lo expresado anteriormente los departamentos escogidos son Río Negro y Rocha.

## 5. Redes sociales

También se evaluó, aunque no como criterio definitorio sino fundamentalmente práctico-, la existencia de redes sociales con las que se cuente en las zonas mapeadas.

La importancia de tener vínculos de trabajo con personas con alguna trayectoria en el tema se justifica en varios sentidos: primero porque consideramos que son las reales concedoras de los procesos y las necesidades de las comunidades, además facilitan el acceso al terreno.

Consideramos que el nivel organizativo previo de estas redes y los objetivos de este trabajo pueden ser más eficientes y contribuir a retroalimentar los procesos. Por un lado, para lograr un más fácil y rápido acceso al terreno; posteriormente, para devolver los resultados a los que se arribe a fin de que puedan ser apropiados por estas redes; un nivel organizativo previo permite continuar trabajando con la mira puesta en revertir estos procesos.

Para este caso, las redes en las cuales se buscó apoyo fueron fundamentalmente las integrantes de la Red de Mujeres Rurales, con las cuales REDES-Amigos de la Tierra viene trabajando desde 2002, y los/as productores/as orgánicos que conforman la Red de Semillas.<sup>7</sup>

---

7 Del Programa “Rescate y Revalorización de Semillas Locales y Soberanía Alimentaria”, que desarrolla REDES-Amigos de la Tierra Uruguay junto a la Asociación de Productores Orgánicos del Uruguay y la Facultad de Agronomía de la Universidad de la República.

## Pauta de entrevista

El objetivo de la pauta de entrevista es simplemente oficiarse como una guía para la interrogación, teniendo en cuenta que, al ser la entrevista un diálogo social, el investigador -en este caso investigadoras-, es asimismo una herramienta del proceso y por tanto debe tener flexibilidad, poder “tomar el pulso” al sujeto investigado para poder seguir la senda que éste le propone (Tylor y Bogdan, 1987).

Tanto el proceso de elaboración de la pauta de entrevista, como el de discusión y análisis de los datos aportados por la misma no son neutros. Nuestro análisis como los discursos de los productores y productoras son una construcción social e histórica, también influenciada por la situación concreta de la entrevista. Nuestra subjetividad, como entrevistadoras, también hace parte de este proceso de investigación.

Sobre la pauta general de entrevista, se generaron dos perfiles que obedecieron a la distinción entre aquellos que se fueron de sus tierras y aquellos que aún permanecen en ellas. El que denominamos *perfil en origen* fue la pauta aplicada a aquellas familias que aún continúan produciendo, la mayoría de las cuales ya han recibido ofertas de empresas transnacionales forestales o productoras de soja. Por su parte, el *perfil en destino*, se aplicó a aquellas familias que ya han vendido o arrendado la tierra para la producción del monocultivo.

### Perfil de Origen.

Variable	Definición conceptual	Preguntas
<b>Dinámicas migratorias</b>		
Producción. Pasado y presente.	Composición de la familia	¿Cuántos son en familia?
	Características de los emprendimientos productivos	¿La tierra es de ustedes? ¿Cómo la adquirieron? ¿Qué producen? ¿Siempre vivieron en el mismo lugar? ¿Siempre se dedicaron a la producción rural? ¿Qué tipo de producciones desarrollaron? ¿A qué se debieron los cambios en la producción (si los hubo)? ¿Cómo se organizaba el trabajo?

Causas		
	Factores previos que llevaron a la decisión de concretar el evento migratorio, haciendo especial énfasis en aquellos de tipo productivo	¿Cuándo se fueron? ¿Por qué se fueron? ¿Alguna vez habían pensado que iban a dejar ese lugar? ¿Tuvieron algún ofrecimiento en especial? ¿Cómo era su situación económica antes de irse?
Consecuencias		
Consecuencias sobre la soberanía alimentaria	Las consecuencias de estas migraciones sobre la soberanía alimentaria de las familias contempladas	¿Antes comían lo que plantaban? ¿Dónde compraban los alimentos que no producían? ¿Intercambiaban con otras familias de la zona? ¿Qué tipo de alimentos consumían?
	Cambios en el uso del suelo	¿A qué está dedicada ahora la tierra que dejaron?
Consecuencias sobre los roles de género	Forma en la que la concreción del evento migratorio incidió en los arreglos familiares y en las dinámicas de trabajo dentro del entorno familiar. (De qué maneras el evento migratorio incidió, si lo hizo, en nuevas maneras de gestión de las decisiones en el ámbito familiar y en el empoderamiento y autoestima de sus miembros hombres y mujeres).	¿Cómo se organiza el trabajo ahora? ¿Quién hace qué? ¿En qué trabajan actualmente? ¿Les es más redituable en términos económicos?
Consecuencias sobre la subjetividad	Las consecuencias en el ámbito de las subjetividades de los/as involucrados/as en el evento migratorio y/o aquellos que están visualizando la posibilidad de migrar	¿Cómo han vivido ustedes el dejar su tierra? ¿Lo harían otra vez? ¿Bajo qué condiciones? ¿Hay alguien de la familia que quiera volver? ¿Se sienten contentos con cómo viven ahora? ¿Qué mejorarían de su vida actual? ¿Qué extrañan de su vida en el lugar de origen?

Pérdida de derechos		
<p>Accesibilidad a DESC</p>	<p>La auto percepción de los/as desplazados/as sobre los niveles de accesibilidad y concreción de derechos económicos, sociales, culturales y ambientales, en el lugar de destino de la migración diferencialmente para hombres y mujeres.</p>	<p>¿Conocen a las personas de donde viven ahora?            ¿Tienen amigos o familiares cerca?            ¿Participan de alguna organización?            ¿Si necesitan ayuda a quién o a dónde recurren?            ¿Están mejor que antes?            ¿Qué necesitan para estar bien?</p>

## Perfil en Destino.

Variable	Definición conceptual	Preguntas
<b>Dinámicas migratorias</b>		
Ruta migratoria	Composición de la familia migrante	¿Cómo cuántas familias se han ido?
	Características de los emprendimientos productivos previos al evento migratorio	¿Eran dueñas de la tierra? ¿Qué producían? ¿Era para el autoconsumo o vendían algo de la producción?
	Orígenes y destinos de la familia migrante	¿Cuánto tiempo vivieron aquí? ¿A dónde se fueron? ¿Tienen familia o amigos allá donde se fueron?
	Propensión migratoria de la familia entrevistada en origen	¿Tuvieron algún ofrecimiento para compra de su tierra? ¿Por parte de quién? ¿Para qué tipo de producción? ¿Cuándo? ¿Cuál ha sido la respuesta de ustedes? ¿Han insistido?
	En caso de que estén pensando en vender	¿Con quién lo discuten? ¿Quién va a tener la decisión final? ¿Lo han discutido con otros productores de su zona? ¿Qué opinan? ¿Cuáles son sus opciones de futuro? ¿A dónde planean mudarse? ¿Continuarán dedicándose a la producción? ¿Qué piensan que más van a extrañar de este lugar y de su vida aquí? ¿Qué van a hacer sus hijos (si los tienen)? ¿Cuáles son las razones por las cuales aún no se han decidido? ¿Qué otras alternativas tienen?
	En caso de que ya hayan decidido NO vender	¿Por qué han decidido no vender? ¿Quién ha tomado la decisión? ¿Son las razones de tipo económico o de otro tipo? ¿Es redituable el trabajo que ustedes hacen? ¿Era más redituable vender? ¿Qué piensan de quienes han decidido vender sus campos para plantaciones de soja o eucaliptus? ¿Considerarían alguna otra oferta en un futuro? ¿Qué tipo de oferta? ¿Bajo qué condiciones? ¿Tienen familia en otros lugares de Uruguay? ¿En el exterior? ¿Alguna vez se plantearon emigrar?
Contactos de familias en destino	¿Conoce alguna familia que se haya ido? ¿Tiene algún contacto para localizarlos?	

Causas		
Causas de la migración	Factores previos que llevaron a la decisión de concretar el evento migratorio, haciendo especial énfasis en aquellos de tipo productivo	¿Cuándo se fueron? ¿Por qué se fueron? ¿Qué había cambiado? ¿Tuvieron algún ofrecimiento especial? ¿Cómo era la situación económica antes de irse? ¿Qué les parece que los llevó a tomar esa decisión?
Consecuencias		
Consecuencias sobre la soberanía alimentaria	Las consecuencias de estas migraciones sobre la soberanía alimentaria de las familias contempladas	¿Comían lo que plantaban? ¿Dónde compraban los alimentos que no producían? ¿Intercambiaban con ustedes u otras familias de la zona?
	Cambios en el uso del suelo	¿A qué está dedicada ahora la tierra que ellos dejaron?

## Materialización del trabajo de campo

La intención de construir una metodología que pueda ser replicada -con las atenciones del caso-, involucra asimismo socializar el desarrollo del proceso de investigación y algunos de sus pormenores, aciertos y errores.

Siguiendo los cuatro criterios para la elección de las localidades descritos arriba -el aumento de la cantidad de tierra vendida o arrendada en la última década, los cambios en el uso del suelo, el desplazamiento de otros tipos de producción como consecuencia de la instalación de los agronegocios y los datos sobre movilidad poblacional-, optamos por realizar el trabajo en los departamentos de Rocha y Río Negro. Las localidades específicas dentro de los departamentos fueron escogidas posteriormente como resultado de los contactos obtenidos.

Realizamos un total de tres visitas a Rocha y dos visitas a Río Negro. Las entrevistas de lo que nosotras llamamos *Origen* fueron mucho más accesibles y fáciles de concretar que aquellas definidas como de *Destino*. Todas fueron relevadas en un período de tres meses de acuerdo con el cronograma, desde diciembre de 2008 a febrero de 2009.

La identificación de informantes (hombres y mujeres) se realizó mediante los siguientes procedimientos: a) solicitud a la Comisión Nacional de

Fomento Rural de contactos con productores o técnicos en los departamentos de Rocha y Río Negro; b) contactos con redes, organizaciones y movimientos sociales trabajando en la zona; c) solicitud de otros contactos a los propios productores/as entrevistados/as. De aquí surgieron una serie de contactos iniciales que nos permitieron conformar un universo a través del proceso de *bola de nieve*. Algunos de tales contactos oficiaron de *porteros* (Tylor y Bogdan, 1987) de otros de su misma localidad, ya que nos acompañaron en el recorrido y en la realización de algunas de las entrevistas. Esto permitió una apertura del diálogo mucho más basta, incluso a temas de la comunidad, y una mayor confianza. El acceso a través de este tipo de informante fue quizás la situación ideal. Este fue el caso de algunas de las entrevistas en Río Negro.

En el caso de Rocha existió un contacto personal inicial, en la reunión del Comité de Gestión de la Cuenca de las Sierras de Rocha que permitió solicitar las entrevistas personalmente, las cuales se fueron sucediendo a lo largo de tres visitas.

Cabe comentar que en el contacto inicial con productores o productoras que efectivamente habían vendido sus tierras, (donde se realizaba un planteo introductorio de los objetivos de la investigación intentando evitar darle una carga valorativa al proceso de monocultivo, ya fuera soja o forestación), recibimos varios rechazos para dar la entrevista, no así en el caso de los productores que (aún) viven en sus campos, de los cuales todos nos dieron un sí por respuesta.

La problematización de este primer acercamiento al trabajo de campo nos brinda algunas pistas iniciales, o por lo menos nuevas preguntas. Interpretamos la rápida aceptación a ser entrevistados/as de quienes aún permanecen en las tierras a la necesidad de espacios para contar su historia/vivencias/problemáticas o amplificar su resistencia. Por otra parte, los rechazos a dialogar con nosotras de quienes ya se han ido del campo, creemos que pueden tener su origen en la opción de “*no meterse*”, “*no involucrarse*” en un tema controvertido a nivel nacional, y/o en no exponerse a ser juzgados, ya que en el sentir colectivo percibimos existe una visión o valorización negativa o al menos de “*darse por vencidos*” de aquellos productores que decidieron (como primera o última opción) vender, lo cual habla también de ciertas fracturas en el colectivo.

Otra explicación puede ser la ausencia de pertinencia del tema a tratar para aquellos que ya vendieron o arrendaron sus tierras. Siendo la entre-

vista una variante dentro de lo que es la interacción en la vida cotidiana, sus reglas son fundamentalmente las de cualquier relación social Cicourel (1964), y una de estas reglas es la pertinencia. Cuando las partes (entrevistadora/entrevistado-a) desconocen o no comparten los retos y los objetivos de su diálogo, el discurso que producen puede no tener sentido (Blanchet, 1989:103) o puede no existir motivación por parte del sujeto entrevistado (Cannell y Kahn, en Festinger y Katz, 1992), para contar su historia.

Otra percepción del proceso de contactos es que un porcentaje mayor de mujeres se negó a ser entrevistas. Consideramos que no tenemos todos los elementos para analizar esta situación, pero creemos que es pertinente marcar que este posible no protagonismo público se deba a la ausencia de valorización de los roles y la ausencia de liderazgos femeninos en el ámbito rural, donde las mujeres muchas veces creen que *“no tienen nada para decir”* o *“él es el que sabe”*. También podemos adjudicar estas negativas a la concreta ausencia de confianza o conocimiento de las entrevistadoras. Como contracara, al momento de realización de algunas de las entrevistas, las compañeras de los entrevistados participaron cuando fueron invitadas a unirse o cuando se sintieron convocadas por la temática. Creemos que sí existe un protagonismo de las mujeres a la hora de discutir y tomar las decisiones a la interna de la familia que no necesariamente se plasmaron en nuestros resultados.



## ANÁLISIS: ESTAMOS RODEAD@S

El análisis de las entrevistas realizadas nos remite a tres conceptos clave para interpretar el posicionamiento -en términos de acciones y concepciones-, de los y las productores/as del medio rural frente a los monocultivos: territorio, cultura e identidad. Estrechamente vinculados, y articulados, en este caso en torno a la idea de movilidad, el territorio puede entenderse como espacio existencial de autorreferencia (Escobar, s/d), y por tanto signo identitario. La defensa del territorio será así defensa de la identidad, con su doble carácter: social e individual. Y será asimismo, en el caso de quienes producen en el territorio, la defensa de un modo de vivir, de una cultura -que a su vez determinará maneras de consumir, distribuir e intercambiar-, más o menos apegado a lo local/autónomo, global/heterónimo.

### **Los significados de lo que se produce, cómo se produce y por qué se produce.**

Las características del espacio o territorio están íntimamente imbricadas con los aspectos y procesos sociales y culturales, por lo cual no podemos referir al derecho sobre el territorio sin contemplar los aspectos culturales que hacen a las poblaciones que se asientan en los mismos y los significados culturales y formas de sociabilidad que las maneras de producir generan.

*“Space and spatial patterns are not independent of social, cultural and natural processes but, as it has been strongly emphasized, space is not a causal power which would as such determine social processes, rather social (and cultural) and spatial are constituents and outcomes of each other”<sup>1</sup> (Passi, 2000:3)*

El concepto de cultura ha sido abordado desde muy diversos lugares. Nosotras nos centramos en la idea de cultura brindada por Clifford Geertz (1997) porque se inscribe dentro de una vertiente teórica interpretativa que compartimos, porque señala algunas de las características de la cul-

---

<sup>1</sup> “Los patrones espaciales no son independientes de los procesos sociales, culturales y naturales, pero, como ya se ha enfatizado, el espacio no tiene el poder para determinar tales procesos, sino que tanto lo social, como lo cultural y el propio espacio emergen y son constitutivos de cada uno de tales procesos.” (Traducción de las autoras).

tura que hacen del concepto algo operativo, y porque permite abordar la dimensión económico-productiva, central en este estudio.

La *cultura* para Geertz (1997) es la urdimbre de significación en la que el animal humano está inserto y que él mismo teje; la conducta humana es por ello mismo acción simbólica, esto es, acción a la cual le atribuimos un significado que puede ser socialmente comprendido en mayor o menor medida por el resto del colectivo social. La cultura es así concepto semiótico.

Podríamos señalar algunas características de la cultura que se desprenden de esta definición. Por un lado, la cultura es a la vez subjetiva y objetiva, ya que trasciende la conducta y los significados atribuidos por una persona determinada pero a la vez depende del ser humano para su existencia. Geertz (1997) prefiere señalar su carácter público para definirla. A su vez es un *documento activo* (Geertz, 1997), ello significa que está en constante transformación y que nosotros somos responsables de hacia dónde llevamos tales sentidos.

Como parte de la urdimbre del tejido cultural, se encuentra la dimensión económica-productiva. Tal dimensión, vista desde lo cultural, no tiene sólo un vértice material (lo que se produce), sino y fundamentalmente para nuestro interés, un costado simbólico, que refiere justamente al significado otorgado a lo producido y a las maneras en que ello se produce; el vínculo con la tierra, entre otras cuestiones.

En los testimonios de algunos de los entrevistados, la defensa del territorio aparece como un proyecto político, cultural y a un tiempo económico, ya que la economía es también parte de la cultura. Es desde estas dimensiones que muchos y muchas tejen sus razones para quedarse en el campo, ya que éstas trascienden en todos los casos lo económico. En lo estrictamente económico, todos los testimonios dan cuenta de la situación de pauperización que se vive. Continuar en el campo es una decisión que obedece a lo que es una identidad productiva constituida a través del tiempo o a razones ideológicas y de búsqueda de un cierto estilo de vida.

*“Siempre me dediqué al campo, estoy en contra del eucaliptos porque creo que es el cáncer del Uruguay, así que venderles a ellos jamás en mi vida”.* (Productor ganadero de Rocha)

- “- ¿Cómo es la situación actual en el tambo?  
- Dificilísima, por los números y por la sequía. Da pérdida de todos lados. A futuro no hay nada claro [...] Estamos trabajando a pérdida  
- ¿Le han hecho alguna oferta para hacer la situación más aceptable?  
- Ninguna, porque la solución la tenemos que buscar los productores nomás y cuando los números no cierran, no hay solución probable. Es seguir hasta que se pueda y fundirnos todos si no hay un cambio  
- ¿Pensaron en irse y dejar el campo?  
- Y no, sobrevivir y buscarle la vuelta, estamos tan acostumbrados a pasar mal. Mientras no nos obliguen a irnos. Los sueños que teníamos cuando éramos jóvenes, tuvimos que renunciar a todo.  
- Si el campo fuera suyo ¿arrendaría para la plantación de soja por ejemplo?  
- Y capaz que sí, aunque yo siempre he sido idealista.  
- ¿Les han hecho ofertas para arrendar parte del predio?  
- Sí, hay [...] Me han ofertado, son ofertas interesantes, son mucho mas rentables que seguir trabajando” (Tambero, explota un predio del INC en Río Negro)

“Uno el campo lo lleva en el alma” (Tambero de Río Negro)

La pauperización de las condiciones de vida en el campo es una de las razones que surgió con más frecuencia en las entrevistas para el abandono del medio rural.

## Consolidación de una dinámica migratoria expulsiva

Los movimientos de población son todos los desplazamientos humanos incluidos el turismo, los viajes por capacitación, encuentros científicos y por supuesto las migraciones. Lelio Mármora (1997) define las migraciones como “*el desplazamiento residencial de población desde un ámbito socioespacial a otro, entendiéndose por éstos los ámbitos donde las personas desarrollan su reproducción cotidiana de existencia*”. Este concepto contiene dos elementos básicos: la movilidad espacial y el asentamiento en determinado lugar para la reproducción de la existencia de la persona. No importa la longitud del desplazamiento, si es temporal o definitivo, o su carácter voluntario o forzado, ya que estas especifici-

dades corresponden al patrón migratorio que la migración adopte en el caso determinado.

*“Los nómadas tenían sentido del lugar, del territorio y del tiempo, así como del regreso”.* Esta idea de nomadismo es distinta al actual concepto, que utiliza el mismo nombre, a modo de metáfora, a la hora de hablar de la movilidad que Marc Augé (2007) llama *“sobremoderna”*. Esta movilidad se refleja en el dinamismo de las poblaciones, en las comunicaciones instantáneas y en la circulación de productos, imágenes e información. En un entorno paradójico donde la idea es que podemos realizar cualquier cosa sin movernos, y sin embargo, la gente sigue desplazándose (migrando) para obtener derechos y servicios que no tiene. Si bien este concepto de movilidad *sobremoderna* (Augé, 2007) está relacionada con los valores de *desterritorialización* e individualismo, cuenta con muchos ejemplos de *“sedentarismo forzado”* así como *“reivindicaciones de territorialidad”*.

El mercado laboral mundial y la tecnología de la comunicación parecen borrar cada día más los obstáculos relacionados con el tiempo y el espacio. Sin embargo, somos conscientes de que la apariencia que pretenden dar la universalización y la globalización contiene profundas desigualdades. Esto implica según Augé (2007) que presenciemos *“el resurgimiento de las fronteras”*, agregamos que estamos frente a un proceso de redefinición de algunas fronteras y el surgimiento de nuevas formas de divisionismo; y que *“la oposición norte-sur sustituya a la antigua diferenciación entre países colonizadores y países colonizados”*. A todo esto, nosotras sumamos que también estamos presenciando cómo se redimensionan la lucha por la propiedad y tenencia de la tierra y los territorios.

A continuación construimos un esquema donde clasificamos los argumentos de las y los entrevistados/as para dejar la tierra o para quedarse en ella.

<b>CUADRO 7. Causas para emigrar y no emigrar</b>	
<b>Causas para SI emigrar</b>	
<p>“[Cuando se fueron] <i>tenían alguna relación, no necesariamente eran dueños de la tierra</i>” (Apicultor de Paysandú)</p> <p>“<i>la gente joven que quiere quedarse en el campo no puede conseguir campo, no se consigue nada para arrendar [...]</i>” (Productora ganadera de la Sierra de Rocha)</p> <p>“<i>La mayoría del campo no es de los que planta, son arrendados. El que tiene campo no trabaja y el que no tiene lo trabaja</i>”. (Tambero con tierras del INC en Río Negro)</p>	Desposesión de la tierra
<p>“<i>El campo mío no daba para vivir. Cada vez menos</i>” (Productor ganadero que vendió su campo)</p> <p>“<i>Sé de gente que está a punto de irse y que quisieron vender porque están empezando a perder plata [...] y no tienen cómo alimentar a los animales</i>” (Productor no tradicional de la Sierra de Rocha)</p> <p>“<i>Yo no quiero arrendar, pero no quiero endeudarme</i>” (Tambero con tierras del INC en Río Negro)</p>	Escasez de recursos económicos
<p>“<i>En realidad la gente que yo he visto que se ha ido para otro lado, producían muy poco o estaban con dificultades para producir, apenas sobreviviendo. Muchas carencias [...] veo que se habla mucho de apoyo a la familia rural, pero les llega muy poco</i>” (Apicultor de Paysandú)</p> <p>“<i>Los bancos son usureros, siempre te van a cobrar más y ya no hay una ayuda [...] técnica, que muchas veces puede resolver el problema. El productor grande tiene reserva, pero el productor chico trabaja con el clima [...]</i>”</p> <p>“<i>Es más cómodo que venga una inversión de afuera y grande [...] y eso no es así, no da trabajo. Y el 70% del ingreso del Uruguay es el campo.</i>” (Tambero con tierras del INC en Río Negro)</p>	Insuficiencia de políticas públicas para los pequeños productores locales y la alimentación

<p><i>“Algunas han vendido porque no les daba para vivir, y otros por la calidad de vida, la gente busca vivir un poco mejor, yo que sé, tener servicio de electricidad y otras cosas [...]”</i> (Apicultor de Paysandú)</p> <p><i>“El cansancio y el aburrimiento”</i> (Productor ganadero que vendió su campo, originario de Rocha)</p>	<p>Búsqueda de una mejor calidad de vida (que incluye acceso a derechos económicos, sociales, culturales y ambientales y servicios y ocio)</p>
<p><i>“Me quedaba encerrado [...]”</i> ((Productor ganadero que vendió su campo, Rocha)</p> <p><i>“[...] hay todo soja ahí, las tengo que sacar porque me rodearon de todo eso y me dejaron el colmenar en el medio [...]”</i> (Productor ganadero y chacrero, Río Negro)</p> <p><i>“Imaginate lo que puede ser que a los dos lados del camino haya una sombra negra, ahí rodeados del camino, no vamos a ver nada”</i> (Productora agrícola y ganadera de la Sierra de Rocha)</p> <p><i>“Se ha ido la mayoría de la gente del campo”</i> (Productor ganadero de Rocha)</p> <p><i>“Los dueños una no sabe quiénes son [...] el administrador no sé de dónde es [...]”</i> (Productora ganadera y agrícola de Rocha)</p> <p><i>“No queda nadie. Se fueron. Vendieron y se fueron. Había gente joven. Tres casas quedaron sin gente. Los dueños una no sabe quiénes son [...] el administrador no sé de dónde es [...]”</i> (Productora ganadera y agrícola de Rocha)</p>	<p>Sentimiento de encierro y aislamiento</p>
<p><i>“[...] tenemos problemas con el agua, hay que hacer pozos de 14 metros [...]”</i> (Productora ganadera y agrícola de Rocha)</p>	<p>Escasez de problema con el agua</p>
<p><i>“Los dueños de las empresas [forestales] no son buenas personas [...] tienen personas en el campo mal, con sarna [...]”</i> (Productora ganadera y agrícola de Rocha)</p> <p><i>“[...] creo que el tema de la soja, una crítica es el tema de los mosquitos [el avión que fumiga]. Como el área del campo tiene desniveles, entonces se hacen tres metros [...] para que el agua no caiga, para contener el agua el mosquito se queda ahí y se me viene todo encima”</i> (Tambero con tierras del INC en Río Negro)</p>	<p>Impactos de los agrotóxicos sobre la salud y las condiciones laborales</p>

<p><i>“Una escuela cerró pero hace mucho, la que fui yo, [...]”</i> (Productora ganadera y agrícola de Rocha)</p> <p><i>“otro perjuicio son los caminos, andan con los tractores, los dejan intransitables, se nos complica para pasar con el vehículo [...] cada pozo, pasan todos los días sobre todo en invierno. ¡Horrible!”</i> (Productora no tradicional de Rocha)</p>	Disminución/ Pérdida de servicios
---	---

<b>Causas para no emigrar</b>	
<p><i>“Siempre me dediqué al campo, estoy en contra del eucaliptos porque creo que es el cáncer del Uruguay, así que venderles a ellos jamás en mi vida”.</i> (Productor ganadero de Rocha)</p> <p><i>“Dicen que los eucaliptos pueden convivir con los animales, ¡mentira! ¡Quien se puede creer eso es alguien que vive en la ciudad!”</i> (Productor ganadero de Rocha)</p>	Resistencia al mo- delo excluyente
<p><i>“[Tenemos varios problemas] estar rodeados de forestación, implica ataques de los animales como los jabalíes salvajes, aunque las autoridades dicen que no andan en esta zona, y como [las empresas] vienen, plantan y se van [...] no hay limpieza, ni nada, ni siquiera podés entrar a combatirlos. Ya no se podía tener quinta, mataron ovejas y terneros recién nacidos”</i> (Productora no tradicional de Rocha)</p>	Malas prácticas de las empresas forestadoras o sojeras
<p><i>“Me gustaría irme del campo, pero tenés que tener dinero, mientras no haya no me voy”</i> (Productor tambero de Río Negro)</p> <p><i>“Con la soja mejora el campo. Plantaré un año y tengo un campo arrendado [...] con eso lo que voy a hacer es no endeudarme, porque hoy se me complica [...] Y la soja porque a criterio mío mejora la tierra y es un cultivo barato”</i></p> <p><i>“Un subarriendo para asegurar la renta nomás [...]”</i> (Productor con tierras del INC de Río Negro)</p>	Escasez de recur- sos económicos
<p><i>“Mi idea es seguirla siempre, yo vivo feliz en el campo, donde nací [...]”</i> (Productor ganadero y agricultor de Río Negro)</p> <p><i>“[...] no se puede hacer nada si la gente no entiende. Se ha deteriorado el modelo rural. Se ha llenado el lugar de animales, hay matanza de pájaros, nutrias y lobitos y no hay control [...]”</i> (Productora no tradicional de la Sierra de Rocha)</p>	Identidad rural

<p><i>“Conozco gente que no se ha ido todavía de puro caprichosa [...] ya no hay el mismo paisaje de antes. Había un grupo para hacer un corredor turístico La Paloma-La Sierra de Rocha [Los monocultivos] te cambian el paisaje. Cuando empezamos a trabajar para sensibilizar autoridades tanto gubernamentales como departamentales quedaban sin forestar unas cuantas hectáreas, ahora quedan 7 mil”</i> (Productora no tradicional de la Sierra de Rocha)</p>	<p>Cambio del paisaje</p>
<p><i>“La forestación trae problemas, por algo vienen acá, pero el papel lo hacen en otro lado, no hay trabajo, destruye todo”</i> (Productora no tradicional de la Sierra de Rocha)</p>	<p>Inexistencia de nuevas fuentes de trabajo</p>
<p>Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas de diciembre 2008 a febrero 2009</p>	

Vemos que en muchos de los casos los mismos argumentos, causas o consecuencias son utilizados para reafirmarse en cualquiera de las dos posturas. Lo que es un hecho es que la mayoría de los productores están de acuerdo con la existencia del siguiente panorama en la zona de Rocha:

*“[...] hay una plantación de soja que cuando fumigan llega hasta acá. Nos vinculamos al Comité de Cuenca porque el arroyo hasta la desembocadura está afectado por todo plantaciones, fumigaciones, lavados de animales, va todo a las cañadas y son contaminaciones importantes [...] el basurero de Rocha, hasta en la laguna hay contaminación. Y es importante que estemos todos juntos. Acá se nota la depredación de los que vienen a cazar pájaros, nutrias, lobitos [...] ¡todo! (Productora no tradicional de la Sierra de Rocha)*

*“La forestación no sólo es mala para la ganadería, se secan el agua, la chupan, ya no hay manantiales. Mi hijo sale a cazar chanchos por la forestación y te matan las ovejas [...] Acá ya hace un círculo, estamos cercados. Rodeados. Vendieron estancias para forestar y forestaron todo. Lo peor que podían haber inventado, yo no sé si no es consecuencia, lo de la sequía [...]”* (Productora tradicional de Rocha)

Una visión minoritaria es:

*“Me parece que ahora hay una especie de querer mostrar la forestación como un monstruo que nos viene a desplazar. Esa es una consecuencia de que las cosas cambian. La lana nos dio plata por cien años y ahora la suplantaron las fibras artificiales, la lana es complicada, lavarla, hilarla, no compite. Nadie usa lana hoy. Son realidades contra eso no podemos ir, eso cambió y no hay cómo darlo vuelta. Hay otra parte que es nuestra responsabilidad, fuimos extractivos toda la vida, el Estado no se interesó en diversificar, sólo en cobrar impuestos y lo que se desgasta cae por su propio peso. Dejé de ser rentable, aumentan los costos, la gente nunca recibió educación. Lo vi. En mi padre y mis vecinos y cómo no aprendieron a producir. El campo no te corre [siempre hay algo para comer] comés capón o fideos [...]”* (Productor ganadero y forestal de Rocha)

En Río Negro:

*“Vas dejando de pagar las cosas [...] sino te da la plata, [...] la luz la tenés que pagar porque la precisás, además el BPS, impositiva, tenés que pagar todo porque sino, el día que seas viejo no tenés una jubilación siquiera. Las medidas que toman siempre favorecen al que está mejor [...] Vivimos en el país de las cooperativas ricas y de los productores pobres [...]”* (Tambero de Río Negro remitente de CONAPROLE)<sup>2</sup>

## ¿Es una opción el irse del campo?

¿Qué significa que algo es opcional? Como apunta Giddens (2000) cuando hablamos de opción estamos presuponiendo la existencia de proyectos alternativos, mientras que, contrariamente, cuando se ve una situación como la única posible, no podemos calificarla de opción sino de imposición. Así se torna muy difícil señalar hasta dónde una acción es volitiva y cuando deja de serlo.

Para el análisis que nos ocupa, consideraremos el carácter voluntario del patrón migratorio. Generalmente se considera *migración forzada* a aque-

---

<sup>2</sup> Cooperativa Nacional de Productores de Leche, una de las grandes cooperativas lecheras del Uruguay.

llas causadas por una presión externa directa, mientras que son consideradas *voluntarias* las que responden a la decisión de migrar de un individuo. Actualmente la definición de migraciones forzadas no se limita a las situaciones en las que existe una coacción directa, sino que se considera también a aquellas instancias donde se puede considerar no voluntaria.

Dentro de este grupo existen según Mármora (1997) un primer tipo de “*distribución poblacional con objetivos geopolíticos*”, donde se busca aprovisionamiento de mano de obra (como fue el tráfico masivo de esclavos negros entre los siglos XVI y XVIII, o el traslado compulsivo de fuerza de trabajo indígena hacia los centros mineros del Alto Perú, entre otras). Un segundo tipo de migraciones forzadas cuando la población debe movilizarse ante el “*peligro de perder su vida o libertad si no lo hacen*” (Este es el típico caso de los solicitantes de refugio, un ejemplo actual en el continente latinoamericano son los desplazados por el conflicto armado en Colombia). Una tercera acepción refiere a aquellas circunstancias en las cuales, aunque no existan las condiciones anteriores deben trasladarse porque su “*sobrevivencia cotidiana en términos económicos, ya no es posible en su lugar de origen. O bien siendo posible, su calidad de vida o expectativas [...] están fuertemente limitadas o cercenadas por la situación económica social [...]*” (Típica migración laboral de sobrevivencia). En cuarto lugar el autor define la migración forzada por *factores socioculturales*, que surge frente a las formas de intolerancia de las diferencias culturales, étnicas o religiosas, y que “*obligan a las personas a desplazarse hacia otro lugar para poder desarrollar su vida manteniendo su identidad cultural.*” (Como fue la salida masiva de judíos desde España en el siglo XV).

Estas cuatro diferentes formas de migración forzadas corresponden a aspectos volitivos, pero no por eso son voluntarias. En el primer caso la persona es trasladada físicamente en contra de su voluntad; pero en los otros casos si bien hay una decisión de trasladarse, lo que es obligada es la decisión, por lo que igual lo está realizando en contra de su voluntad; se puede decir por tanto que no existe una opción de emigrar, en el sentido de opciones alternativas. En este mismo sentido, nosotras consideramos que actualmente existe una quinta acepción de la migración forzada muy vinculada al tercer tipo. Hablamos de las migraciones *producto de la pérdida de condiciones ambientales y productivas anteriores*, que ponen en riesgo la salud y las estrategias productivas de sobrevivencia conocidas hasta ese momento. Esto acaba con la calidad de vida de las personas o directamente los obliga a marcharse por la imposibilidad de



Lorena Rodríguez, REDES - AT, extensiones plantadas con soja en Soriano, Uruguay, diciembre de 2008



Lorena Rodríguez, REDES - AT, "el mosquito" fumigando con glifosato las plantaciones de soja, Soriano, Uruguay, diciembre de 2008



Lorena Rodríguez, REDES - AT, trabajadores preparando el glifosato para fumigar las plantaciones de soja, Soriano, Uruguay, diciembre de 2008



Ricardo Rodríguez Mazzini, madera procesada a un lado del camino, Ruta 109, Rocha, Uruguay, noviembre de 2008



Marcello Racchetti, toma de la Sierra de Rocha sin modificar, Rocha, Uruguay, marzo de 2009



Ricardo Rodríguez Mazzini, toma del Cerro de los Rocha, Ruta 109, Rocha, Uruguay, noviembre de 2008



Ricardo Rodríguez Mazzini, escenario sin forestar, Ruta 109, Rocha, Uruguay, marzo de 2008



Ricardo Rodríguez Mazzini, escenario modificado por la forestación, Ruta 109, Rocha, Uruguay, marzo de 2008

seguir trabajando en lo que han hecho toda su vida. Los ejemplos en esta categoría son los monocultivos en general, las grandes extensiones de plantaciones de eucaliptos, soja o palma africana, que a lo largo de América Latina han obligado a pequeños productores y comunidades enteras a dejar sus lugares de origen, por razones de salud (por ejemplo cuando la fumigación de las plantaciones de soja contamina los alrededores) o por incapacidad de seguir produciendo en las pequeñas chacras cuando quedan cercadas por las plantaciones de pinos y eucaliptos (otro ejemplo, debido a la invasión de plagas, como el jabalí, que acaba con todos los demás animales).

Cabe mencionar que las migraciones voluntarista tienen una característica básicamente distinta, *“la decisión de migrar se toma en función de las ventajas que ofrece el lugar de destino, aún cuando el de origen no está condicionando u obligando la partida”*.<sup>3</sup>

También existen críticas a una sociedad que da la espalda, desconoce y subvalora la labor rural.

*“Lamentablemente los gobernantes que tenemos no tienen ni idea lo que es producir. De todos los partidos políticos. Hay muchísimos de los que nos gobiernan que son productores que no han sabido administrarse y están de gobernantes. Hay una pérdida de valores en la sociedad que no tiene nombre y no se valora la parte primaria; los productores primarios somos el primer eslabón de la cadena. Y si no aprendes a valorar eso no valorás nada”* (Productor lechero, explota tierras del INC en Río Negro).

*“La mayoría de la gente es ignorante, en el buen sentido de la palabra [...] hasta que la gente no aprenda a apreciar que el Uruguay es un país agropecuario y que el producto básico es todo lo que producimos en el campo y no nos tome como unos ignorantes [...] porque para*

---

3 No consideramos importante para este caso definir los tipos de migraciones voluntarias, pero anotamos que según el mismo autor existen dos tipos: aquellas definidas por el *“espíritu de aventura”*, y las otras signadas por el *“mejoramiento de las condiciones de vida”*. La *migración aventurera* estará asociada a la búsqueda, al descubrimiento, a la acumulación de riquezas o de poder, etc. La migración para el *mejoramiento de las condiciones de vida* constituye el caso típico de una evaluación costo-beneficio por parte de el o la migrante, donde las condiciones en el lugar de origen tienen poco peso en la decisión contrariamente a las oportunidades que otorga el lugar de destino, que pueden ser económicas, científicas, sociales, culturales, etc.

*ser productor rural tenés que saber de matemáticas, de administración, tenés que saber que no podés gastar más de lo que producís [...]” (Tambero con tierras del INC en Río Negro)*

La sociedad uruguaya, producto también de una colonización cultural capitalista que aplaude la libre competencia y el individualismo, muchas veces se hace eco de este estado de situación tanto en quienes aún permanecen en el campo, a pesar de todo o por razones ideológicas y sociales, como de quienes ven en el agronegocio la posibilidad de vivir en mejores condiciones.

*“La forestación no expulsó a nadie. Es otra opción. Incluso la ley plantea que los laneros se convirtieran a forestales, pero nadie lo hizo y eso que había subsidios. La empresa que foresta tiene mucho poder adquisitivo. En aquel momento arrendamos a 30 por hectárea y hoy me ofrecieron 150 dólares. La situación de la ganadería era crítica hasta el auge 2004-2006. [La forestación] ocupó un tipo de suelo que no tenía ninguna otra opción dentro de lo ganadero. En la sierra siempre hubo pobreza [...]. [La gente] que no quiso vender no vendió porque no tenía visión de mercado. Previo a la forestación comprábamos campo a 250 la hectárea cuando un campo bueno sale 500 dólares [...] hubo gente que ya sabía que venía la forestación y especuló comprando campos en el Norte y cuando vino la forestación los vendió. Manejaban la información.*

*[...] a nosotros nos permitió darle a mi padre una mejor calidad de vida en sus últimos años” (Productor ganadero y veterinario con hectáreas arrendadas para soja en Rocha).*

El aislamiento y el hecho de que muchos productores de la zona sean movilizados (se vayan) contribuye a que otros tomen la misma decisión. Este patrón consiste en que frente a la venta de las tierras de sus vecinos, algunos productores opten por vender antes de “quedarse solos”:

*“Yo he sido desplazado [hacia] campos bajos o montes donde hay menos riesgos [de que las colmenas sean alcanzadas por los químicos utilizados en la producción de soja] [...] no sé hasta cuando porque los espacios son cada vez más chiquitos” (Productor apícola de Paysandú)*

*“En ese momento nadie pensó lo que iba a pasar después, respecto a la forestación, lo veíamos como algo demasiado lejos, pensábamos que no llegaba nunca. Un vecino vendió cuando llegó, y se fue a vivir a otro lado, pensando que nunca iba a llegar y ahora está rodeado de nuevo”. (Productor ganadero y agrícola que vendió su campo en Rocha)*

*“La forestación apareció en el 2006 en esta zona, y mi tía resolvió vender y yo estaba alrededor de ella y marchamos en el mismo paquete. El campo iba a quedar improductivo porque trae mucho animal salvaje el eucaliptos, mucho jabalí, al quedar rodeado del monte natural y de eucaliptos, se iba a llenar de animales. Antes no existían los jabalíes, ahora rodeados nos iban a dejar sin nada. A la estancia de Sobrero le llegaron a comer los corderos y llegó un momento en que también vendió” (Productor ganadero y agrícola que vendió su campo en Rocha)*

*“Me quedaba encerrado y bueno [...] Me sirvió la venta de ese campo. De la decisión que tomé, no me arrepiento.” (Productor ganadero que vendió su campo en la Sierra de Rocha)*

*“[He visto ha muchos productores vender] ¡Casi todos! Muchísimos se fueron, yo acá tengo un vecino que está luchando entre la vida y la muerte, porque está rodeado totalmente, la calle es lo que le queda y es una persona que no quiere abandonar, tiene a su familia y quiere trabajar acá [...]” (Productor ganadero y no tradicional de la Sierra de Rocha)*

*“[...] uno lo vendí y el otro lo arriendo. Lo hice con un vecino y separamos la escritura. Me quedaba encerrado y bueno. Me sirvió la venta de ese campo. La decisión que tomé no me arrepiento [...]” (Productor ganadero que vendió su tierra en Rocha)*

Otro de los patrones identificables es que la mayoría de las personas y familias que dejan el campo se radican en las ciudades cercanas y de manera permanente.

*“La mayoría no compra campos y se va a la periferia de Rocha. Eso es lo más triste porque terminan sin nada”.*

(Productor ganadero y no tradicional de la Sierra de Rocha)

*“Hay familias que se han ido al departamento de Maldonado, es el que ha recibido a migrantes internos [...]” La mayoría [se fue] a la ciudad, a otras ciudades, muy pocos son los que quedan hoy por hoy en el campo. Incluso los hijos, no les da para vivir y los hijos están viviendo en otro lado [...]”* (Apicultor de Paysandú)

*“Nos vinimos para [ciudad de] Rocha. La casa la arreglamos después de que vendimos el campo ¡por suerte era nuestra! Y no nos pasó como a todo el mundo, que viene a pagar alquiler”* (Productor que vendió su tierra en Rocha)

*“Espero que hoy o mañana se de y vuelva a tomar el campo [...] volver del todo, eso ya fue, ya tengo mis años, estoy con problemas de salud. De repente pueda volver a medias [...]”* (Productor que vendió su tierra en Rocha)

Existen también muchos productores que al no querer tomar una decisión de tal envergadura, optan por permanecer en sus tierras y arrendar una parte:

*“Que se haya ido o haya emigrado a la ciudad no sé, pero que hayan subarrendado [...] ¡cantidad! La mayoría [...] para solucionar la situación económica. En este momento donde hay un vehículo nuevo o han mejorado el nivel de vida, ahí hay un plantío de soja atrás”* (Tambero en tierras del INC en Río Negro)

*“Y la gente se queda viviendo y usufructúan los campos, que eso está prohibido por Colonización, pero como ellos a la vez también les facilita porque cobran rentas atrasadas [...]”* (Productor lechero de Río Negro)

## **Raíces identitarias y proyectos de vida**

Todas estas cuestiones que afectan la continuidad de un proyecto productivo ligado al campo, se torna evidente en las alusiones a las dificultades que se producen para el relevo generacional:

“- ¿Tienen hijos?  
- Sí, un hijo de 13  
- ¿Y qué va a hacer en el futuro?  
- El tambo no le gusta debe ser por lo que hemos sufrido tanto nosotros” (Productores lecheros de Río Negro)

“-¿Cuántos hijos tienen?  
- Dos hijas.  
- ¿Qué hacen?  
- Una en Montevideo, es profesora de matemática y la otra esta en Paysandú, trabaja en un call center  
- ¿Ninguna se dedicó al campo?  
- Es una de las cosas que uno lamenta que en el momento en que tuvieron que decidir el futuro fue un momento de crisis. Cuando vieron todo lo que luchábamos se dieron cuenta de que tenían que arrancar para otro lado”. (Productora lechera de Río Negro)

Esta productora tiene ahora una nieta y un nieto. Su deseo es que alguno quiera dedicarse a la producción agropecuaria.

Las mujeres entrevistadas de las familias que aún permanecen en el campo trabajan con sus compañeros en la producción: lechera, en tres de los casos, y ganadera en dos; incluso una de las que tienen un campo dedicado a la ganadería lo explota con su hijo, ya que su esposo no puede dedicarse a tareas rurales porque está mal de salud.

También para estas mujeres sus proyectos de vida y raíces identitarias se encuentran en el campo, aunque algunas nacieron en él y otras recién lo conocieron al casarse; todas vivieron las dificultades de llevar adelante una producción. No se pudo aquí explorar sobre quienes recaen las tareas del hogar ni el reconocimiento, si lo hay, de una y otra tarea. Lo que sí podemos afirmar es que las dificultades para conseguir un trabajo fuera del ámbito agrario, para las mujeres que han dedicado gran parte de sus vidas a esta tarea, es mucho más difícil que para los hombres en la misma situación. Diversas investigaciones (Rico, 2006) muestran que las mujeres que emigran se insertan económicamente en los lugares de destino en empleos bajo condiciones de mayor informalidad con relación a los varones, así como en situaciones laborales menos visibles -generalmente en el trabajo doméstico y de cuidado- que aumenta su vulnerabilidad.

## Derecho al territorio vs Migraciones forzadas

En la mayoría de los testimonios que recogimos para esta investigación el arriendo o venta del campo se ve como inevitable en un contexto social y económico en el que la mayoría de la gente abandona las formas de producción más tradicionales.

Más allá de los precios que las empresas transnacionales del agronegocio pueden dar a la tierra, que según los testimonios:

*“ofrecen cualquier precio”* (Tambero de Río Negro)  
*“se paga cualquier plata”* (Pareja de tamberos del INC de Río Negro)  
*“Ellos te dan cualquier plata”* (Productora de la Sierra de Rocha)

las transformaciones sociales y paisajísticas del entorno son también un factor expulsivo:

*“Nosotros, en la cooperativa nuestra [CALAPIS] <sup>4</sup> lo que vemos es la extranjerización de la tierra y el desplazamiento de la gente y [...] las grandes extensiones, ya sean del área agrícola como la forestal es tentadora para vender la tierra a buen precio [...] Se ve en pequeñas parcelas, compran tres o cuatro juntas y las anexan a un predio grande. Donde hay grandes extensiones y hay linderas, generalmente terminan vendiéndosela”.* (Productor apícola de Paysandú)

En otros casos las razones para el arriendo de toda o parte de la tierra tienen que ver con la falta de productividad, la ausencia de apoyo de parte del Estado para hacer rentable producciones como la ganadería o la lechería:

*“En realidad la gente que yo he visto que se ha ido para otro lado, producían muy poco o estaban con dificultades para producir, apenas sobreviviendo. Muchas carencias [...]”* (Productor apícola de Paysandú)

*“veo que se habla mucho de apoyo a la familia rural, y le llega muy poco”* (Productor ganadero de Rocha)

---

4 Cooperativa de Apicultores de Paysandú.

*“El campo mío no da para vivir. Cada vez menos.”* (Productor ganadero que vendió su tierra)

Las críticas se dirigen a un Estado que no ha sabido defender el sector primario de su riqueza y que no funciona de manera adecuada en lo referente al contralor, ya que por ejemplo, muchas de las hectáreas que se arriendan para la soja en Río Negro pertenecen a campos de Colonización<sup>5</sup>.

*“-¿Y la gente queda viviendo ahí?  
- Y si usufructúan los campos, que eso está prohibido por Colonización, pero como ellos a la vez también les facilita [al Instituto Nacional de Colonización - (INC)] porque cobran rentas atrasadas [...] La mayoría de la gente se puso al día y Colonización si aparece la plata no se queja”* (Productor lechero de Río Negro)

En 1976 fue concebida la Declaración de Argel <sup>6</sup>, la misma reza a lo largo de sus artículos:

*“Todo pueblo tiene derecho a existir [art.1] [...] al respeto de su identidad nacional y cultural [art.2] [a] conservar en paz la posesión de su territorio [art.3] [...] derecho exclusivo sobre sus riquezas y sus recursos naturales [art.8] [...] a la conservación, la protección y el mejoramiento de su medio ambiente [art.16] [...] coordinar las exigencias de su desarrollo económico [art.18] [...]”*

Posteriormente, el Convenio N.169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países independientes de 1989 reconoce en su artículo 7:

*“Los pueblos interesados deberán tener el derecho de decidir sus propias prioridades en lo que atañe al proceso de desarrollo, en la medida en que éste afecte a sus vidas, creencias, instituciones y bienestar espiritual y a las tierras que ocupan o utilizan de alguna manera, y de controlar, en la medida de lo posible, su propio desarro-*

---

5 El Instituto Nacional de Colonización se creó por ley N° 11.029 del 12 de enero de 1948, como el instrumento idóneo para promover una racional subdivisión de la tierra y su adecuada explotación y con el objetivo de procurar la radicación y bienestar del trabajador rural, promoviendo además el aumento y la mejora de la producción agropecuaria.

6 La Declaración Universal de los derechos de los pueblos, firmada en Argel, Argelia el 4 de julio de 1976.

*llo económico, social y cultural. Además, dichos pueblos deberán participar en la formulación, aplicación y evaluación de los planes y programas de desarrollo nacional y regional susceptibles de afectarles directamente [...].”*

Si bien estos artículos despertaron muchos cuestionamientos por parte de los propios grupos indígenas, lo retomamos en este caso para aplicarlo a todos los pueblos, también a los conformados por los pequeños productores que viven en Uruguay y que no son consultados sobre el modelo de desarrollo que quieren para sus regiones y hacia dónde quieren dirigirlo. Incluso, cuando se oponen no son considerados y son tomadas decisiones que los orillan a cambiar forzosamente su estilo de vida.

Ciertamente por cuestiones político culturales concretas los pequeños productores del Uruguay no reclaman el derecho al territorio y a la permanencia en él como un derecho colectivo, pero ¿por qué no hacerlo?

Pensamos como otros colectivos que el territorio es la base material para la autonomía, la continuidad y la soberanía de los pueblos. La disputa por el territorio y la Naturaleza es la disputa entre el actual modelo neoliberal y el proyecto de la soberanía popular. El derecho de los pueblos al territorio es la primera garantía que deben dar los estados democráticos. La falta de este reconocimiento y garantía perpetúa la marginación y atenta contra la soberanía política y alimentaria de los pueblos.

El territorio es la base material del sustento y reproducción física, social y cultural de los pueblos. Amenazar esta tenencia es amenazar la supervivencia de los mismos. Frente a esto, la gente y los pueblos migran, pero también resisten y protestan.<sup>7</sup>

## **En la ciudad: derechos humanos y soberanía alimentaria**

La ideología del moderno capitalismo lleva a creer que todos los seres humanos estamos en igualdad de condiciones para lograr el éxito en los negocios. Esto, sin embargo, es sólo una ilusión.

*“[...] en sociedades desiguales [hace que operen] mecanismos sociopolíticos que destinan la mayor carga de los*

---

<sup>7</sup> Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas “Derecho al territorio: condición necesaria para los nuevos estados pluriculturales”, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

*daños ambientales del desarrollo a los grupos sociales de trabajadores, poblaciones de baja renta, segmentos sociales discriminados, parcelas marginadas y más vulnerables de la ciudadanía”. (Acselard et al., 2004).*

Así hubo y hay quienes hacen buenos negocios vendiendo o arrendando sus tierras para las forestales o las plantaciones de soja, y otros a quienes el negocio no les reditúa los beneficios previstos.

*“[...] puse una leñería y arrendé el campo. En ese momento funcionaba bien, era otro momento, ahora hay mucha más madera y menos leña, es una contradicción [...]”*

*“[...] hoy día vivo comiéndome el campo...” (Productor agrícola y ganadero que vendió su tierra en la Sierra de Rocha)*

Por su parte quienes aún viven en el campo, en zonas que están despoblándose a raíz del agronegocio, sufren algunas consecuencias de este despoblamiento sobre los servicios disponibles.

*“Acá hay una escuela que tiene 100 años y supo tener 60 alumnos hace 20 años y tenían un equipo de fútbol de los vecinos eso no existe más, el promedio de edad de los vecinos anda en los 60 años”. (Productor de la Sierra de Rocha)*

También las consecuencias de los agronegocios sobre sus producciones o sus entornos de vida y trabajo:

*“Otro perjuicio son los caminos, andan con los tractores y los dejan intransitables”. (Productora de la Sierra de Rocha)*

*“Las abejas se mueren, en algunos casos se achican las colonias [...] Mueren los animales silvestres, lo que son mulitas, tatús, peludos, liebres, perdices [...] se mueren hinchados por comer hormigas envenenadas o las liebres comen pastos contaminados. Hay un campo cerca de donde yo tengo colmenas que estaba minado de mulitas y ahora no hay ninguna. La gente las encuentra hinchadas y muertas [...] La caza no está permitida, y sin embargo se los mata. Sería mejor no aplicar esos productos y dejar que la gente las coma”. (Productor apícola de Paysandú)*

Otro aspecto a resaltar es que la autonomía sobre la producción y comercialización de los alimentos ha sido diezmada por el advenimiento de los agronegocios. La mayoría de las familias que viven en el campo producen, sea para vender o para el autoconsumo. Una vez en la ciudad, esta posibilidad tiende a desaparecer.

*“A veces la huerta o la pequeña chacra son para sobrevivir y da para mantener pequeños animales para vivir. Otros te venden leche cruda [...]*

*Tengo un terreno, 1800 metros, y ahí cultivo todo lo que puedo [...] es una huerta, repollo, rúcula, tomate, morrón, lo que sea [...] y otras cosas que no son muy comunes, me gusta plantar zucchini... Este año vendimos algo [...] produjimos bastante [...]*

*Yo soy apicultor, esa es mi actividad, lo otro lo hago de complemento y como tengo la tierra me parece una aberración [...] no cultivarla.”* (Productor apícola de Paysandú)

*“- ¿Plantaban algo para consumir ustedes?*

*- Sí claro, plantábamos de todo un poco, lo que quedaba era para vender. Pero siempre plantábamos para vender.*

*- Ahora en la ciudad, ¿hace algo relacionado con el campo?*

*- No, no.”* (Productor de la Sierra de Rocha que vendió su campo a una empresa forestal)

Existe también una contracara a esta dinámica expulsora de las familias del campo, y es un proceso a contraflujo que lleva a algunas familias de origen urbano a instalarse en áreas rurales. Esta nueva tendencia la encontramos en las localidades entrevistadas, generalmente de la mano de nuevos emprendimientos como los que describiremos a continuación, pero para esto también existen grandes dificultades en el panorama generalizado que hemos ilustrado:

*“[...] el freno ahora es el precio de la tierra. Hay como una fuerza subterránea de gente que quiere salir de la ciudad y volver al campo, pero no hay salida para poder hacerlo.”* (Productor no tradicional de la Sierra de Rocha)

*“la gente joven que quiere quedarse en el campo no puede conseguir campo, no se consigue nada para arrendar [...]”* (Productora ganadera de la Sierra de Rocha)

Los procesos especulativos y de arriendo de grandes extensiones de tierras por parte de empresas transnacionales o grandes productores han llevado a una gran concentración de la tierra así como a un encarecimiento de la misma, tanto para el arriendo como para la compra. Esto es uno de los elementos más importantes de la consolidación del fenómeno que denominamos expulsor que actualmente rige la dinámica del campo uruguayo: por un lado se expulsa a la población rural tradicional y por otro no se permite el acceso de los hijos o nuevos interesados en esta cultura de vida.

El desarrollo de los agronegocios en detrimento de la agricultura de tipo familiar, atenta contra la soberanía alimentaria. La misma es concebida como el derecho de los pueblos a producir, intercambiar y consumir alimentos de acuerdo a prácticas que vienen definidas por valores, conocimientos, creencias y rituales pertenecientes a su cultura, accediendo a alimentos sanos y nutritivos sin ningún tipo de obstáculo o presión política, económica o militar. <sup>8</sup> Es imprescindible que estas condiciones se den y se respeten en el campo uruguayo para que la ciudadanía conviva bajo los criterios de la inclusión social y el respeto de sus derechos económicos, sociales, culturales y ambientales.

## **Alternativas comunales no tradicionales**

En contraposición con lo que sucede con las nuevas generaciones de quienes estuvieron vinculados al campo siempre, existen otros contingentes poblacionales que nunca estuvieron vinculadas al campo pero que ven en él una posibilidad de transitar un estilo de vida que les resulta más deseable:

*“Toda esta zona estaba previsto forestarla y se venía el mercado y bueno este era el siguiente paso y con lo hermoso que es esto... bueno se juntó la gente y pudimos comprarlo [...]”* (Productor no tradicional de la Sierra de Rocha)

---

<sup>8</sup> Revista *Biodiversidad. Sustento y Culturas*. Ediciones de REDES - AT y GRAIN. Impresa por Zonalibro. Montevideo. Separata “Ya es tiempo de Soberanía Alimentaria”. Octubre de 2006.

Este testimonio es de un joven que junto con otros han comprado una serie de terrenos en la Sierra de Rocha para explotarlos, de manera comunal, dedicados al turismo agroecológico. Según el testimonio de este productor, lo que todos buscan es una manera diferente de vivir, una economía alternativa, centrada en un vínculo con el entorno territorial y humano.

La propia forma de vida de estos grupos de jóvenes es un signo de resistencia al modelo imperante. Su accionar cuestiona pilares culturales básicos de nuestra existencia cultural, como la persecución del lucro individual. Ilustran cómo la cultura es justamente, una urdimbre cuyos significados se transforman, transformando en este caso también economía y territorio.

*“As configurações territoriais são o conjunto dos sistemas naturais, herdados por uma determinada sociedade, e dos sistemas de engenharia, isto é, objetos técnicos e culturais historicamente estabelecidos. As configurações territoriais são apenas condições. Sua atualidade [...], sua significação real, advém das ações realizadas sobre elas. É desse modo que se pode dizer que o espaço é sempre histórico. Sua historicidade deriva da conjunção entre as características da materialidade territorial e as características das ações. Cada momento da história tende a produzir sua ordem espacial, que se associa a uma ordem econômica e a uma ordem social”.<sup>9</sup> (Santos y Silveira, 2001:247 y 289).*

Estos nuevos productores se instalaron en la Sierra hace pocos años y se han insertado en el tejido social de la zona con gran reconocimiento por quienes la habitan desde hace ya décadas. Para este colectivo hay una búsqueda explícita del desarrollo de economías locales. El agronegocio no es para ellos una alternativa económica, de hecho lo visualizan como un peligro latente contra las posibilidades de desarrollo del proyecto de vida que se proponen.

---

<sup>9</sup> “Las configuraciones territoriales son el conjunto de sistemas naturales, heredados por una sociedad determinada, y de los sistemas de ingeniería, es decir, objetos técnicos y culturales históricamente establecidos. Las configuraciones territoriales son apenas condiciones. Su actualidad, su real significado, proviene de las acciones realizadas sobre ellas. De ese modo se puede decir que el espacio es siempre histórico. Su historicidad proviene de la conjunción entre las características de la materialidad territorial y de las características de las acciones. Cada momento de la historia tiende a producir su orden espacial, que se asocia a un orden económico y a un orden social.” (Traducción de las autoras).

La propuesta de turismo ecológico de los nuevos habitantes de la Sierra de Rocha se plantea como una propuesta culturalmente diferente a la de la producción tradicional (ganadera-lechera) para esa zona, pero que no aparece ni social ni culturalmente incompatible, como sí aparecen en algunas visiones la soja y la forestación. Por otra parte desmiente lo que a veces se argumenta desde algunos estratos, especialmente políticos, de que quienes están en contra de los emprendimientos como la forestación y la soja, van en contra del progreso. El turismo agroecológico es, para el contexto uruguayo, una forma de generación de ganancias novedosa; además de sustentable en los términos arriba descritos, y rentable a lo largo de todo el año, diferente a lo que ocurre con otras formas de turismo en Uruguay.

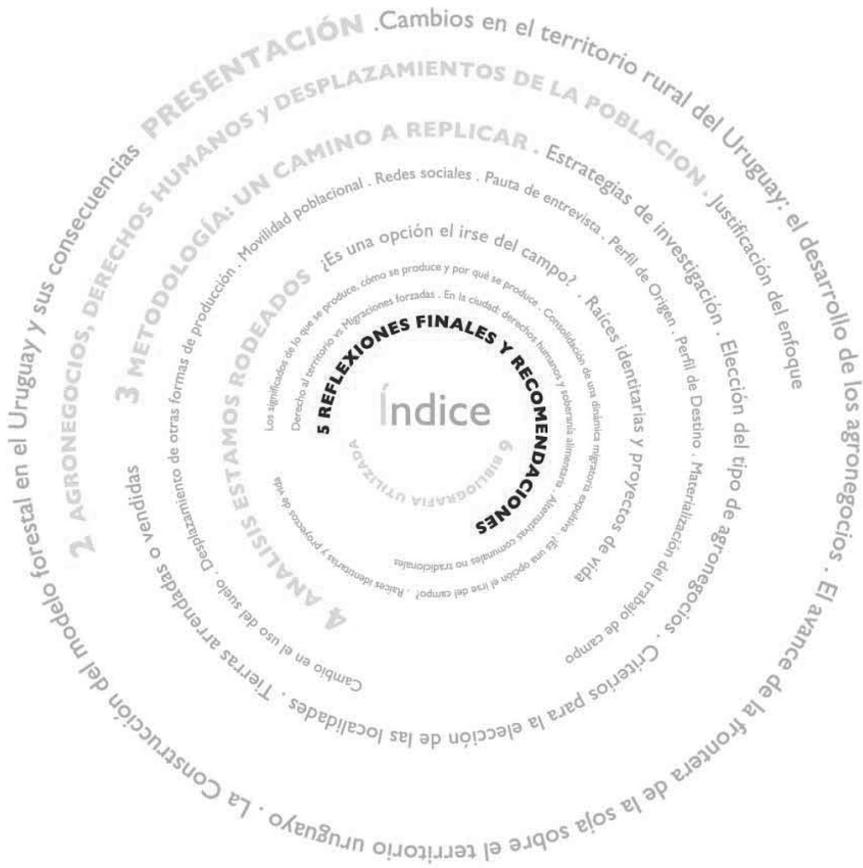
*“Los gobiernos deberán velar por que, siempre que haya lugar, se efectúen estudios en cooperación con los pueblos interesados, a fin de evaluar la incidencia social, espiritual y cultural y sobre el medio ambiente que las actividades de desarrollo previstas pueden tener sobre esos pueblos. Los resultados... deberán ser considerados como criterios fundamentales para la ejecución de las actividades mencionadas” (Reza el art. 7 del Convenio N.169 de la OIT)<sup>10</sup>*

Por su parte también dentro de los productores tradicionales existen iniciativas de este tipo, pero que no llegan a buen término debido a la ausencia de políticas estatales que los apoyen, así como a la inexistencia de capacidades actualmente indispensables para el desarrollo de determinados emprendimientos y ninguna instancia que las desarrolle. En el caso del eco-turismo, además de políticas de turismo que amplíen la ruta hacia la Sierra, los productores deben contar con acceso a las nuevas tecnologías y herramientas como manejo de otros idiomas para que sea posible la colocación de su idea en un mundo global con un público especializado en este tipo de consumo:

*“Acá es hermoso [...], la naturaleza, pero no hay políticas de turismo, todo es sol y playa, pero nada más.”*  
(Productor ganadero de la Sierra de Rocha).

---

<sup>10</sup> El Convenio N.169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países independientes del año 1989.



## REFLEXIONES FINALES Y RECOMENDACIONES

A partir del análisis realizado, podemos señalar que la emigración de las familias del campo a raíz del aumento de las hectáreas dedicadas a los agronegocios, soja y forestación, corresponde en algunas situaciones a aspectos volitivos, pero no son en ninguno de los casos voluntarias.

La venta o arriendo de los campos para las plantaciones forestales o la soja han sido, en todos los casos explorados, consecuencia del tener que enfrentar condiciones *ambientales y productivas* adversas, para las cuales tampoco el Estado da las respuestas que los productores y productoras esperan y necesitan.

Existe una ajenidad -que será más o menos visible o reconocible para el sujeto-, del acto migratorio, y la precariedad de condiciones en la que el mismo se realiza -precariedad no sólo material, sino personal-, pone asimismo en jaque la realización de los derechos económicos, sociales y culturales. Por su parte, la inserción de las mujeres, es aún más difícil, en estas nuevas modalidades productivas.

Estos derechos tienen la particularidad de referir a las personas en tanto parte de grupos o comunidades (Acosta, s/d) y tienen por tanto una implicancia en la dimensión cultural y de pertenencia. Esto ha conducido a la existencia de un resquebrajamiento del tejido social, que en algunas zonas, específicamente en la Sierra de Rocha, se ha comenzado a rearmar con base en los jóvenes que se han asentado en estos últimos años con emprendimientos de tipo turístico, en su mayoría. De todas formas vemos una corriente generaliza hacia la desarticulación de la pertenencia a una cultura y a un lugar.

En este sentido es indispensable a nivel nacional retomar un debate sobre el territorio, su uso y los derechos colectivos sobre el mismo. Esto implica mayor transparencia en la información sobre la tenencia de la tierra (que cada día más se atribuye a sociedades anónimas) así como contar con otro tipo de datos como los censales, lo que hace insoslayable la realización del Censo 2010 y que recabe información sobre las formas productivas optadas y deseadas por la población.

El abandono de los proyectos productivos vinculados al agro, o la consideración de hacerlo, son evaluados por los y las entrevistados/as como una pérdida de sentido en su quehacer socio-económico-cultural, en el

sentido amplio: con respecto a lo que “*toda la vida se ha hecho*”, o “*lo único que saben hacer*”, como señaló una de las entrevistadas. El problema es que, la situación de pauperización de la agricultura familiar a pequeña escala continúa y el vínculo identitario con la vida agraria no se *trabaja*, sino por el contrario, se desvaloriza frente a otras formas de vida. Las nuevas generaciones están abandonando cada vez más el medio rural y los que intentan retomarlo encuentran un sin número de trabas para lograrlo como el elevado precio de la tierra. Algunas pistas de este proceso también se visualizan en los testimonios.

Como consideramos acertada nuestra hipótesis de partida de que en Río Negro existe un proceso de expulsión de población local que ya no puede subsistir con sus modos de producción tradicionales y recibe nueva población que no tiene relación previa con la localidad ni que trabaja la tierra, nos preguntamos qué viabilidad tiene ese proyecto de “*trasplantar*” poblaciones.

Por estos motivos, consideramos un deber del estado uruguayo realizar estudios de impacto socioambiental y económico en las zonas que si bien no son perjudicadas por grandes emprendimientos desarrollados por una única empresa, sí lo son por la sumatoria de varias situaciones que provocan el cambio de determinadas características hasta el momento consideradas constantes. En esta valoración de impacto sería fundamental considerar los aspectos sociales y culturales, incluyendo en esto último lo referido a las identidades y su vinculación con lo productivo. En el orden de lo social, además de las condiciones sociales de vida de las personas que habitan el medio rural y de aquellas que lo han abandonado para emigrar a las ciudades, analizar cómo repercuten también estos emprendimientos en el tejido societal y si pueden generar fragmentaciones en el mismo. El concepto de sociedad sustentable o de sustentabilidad, tal cual se lo menciona en estas páginas, puede servir como orientación en tal sentido.

Por su parte, más allá de todos los factores expulsivos expuestos, las dificultades para acceder a la tierra y con ella a los medios de producción, se torna algo central. Cuando se defiende el derecho al territorio de los pueblos indígenas, se argumenta que es la “*base material del sustento cultural y político de los pueblos*”.<sup>1</sup> Entendiendo territorio como el

---

<sup>1</sup> Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de Las Casas “Derecho al territorio: condición necesaria para los nuevos estados pluriculturales”, San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México.

espacio geográfico en el que se desenvuelve la dinámica de las sociedades y con el que está vinculada la cultura, la historia y la identidad de un grupo, como aquí lo hemos expuesto, la existencia de políticas que permitan continuar en el mismo no es sólo una necesidad material, sino también cultural y política, indispensable para alcanzar el derecho a la autonomía y libre determinación. Asimismo, es un derecho indispensable para la supervivencia de los colectivos humanos, ya que, como también, la despoblación de algunas zonas genera más despoblación, por factores humanos y de servicios, y también fracturas a nivel del tejido societal.

Como vimos a lo largo de este trabajo, los pequeños productores de Uruguay y lo extendemos a los del llamado *Tercer mundo* se ven obligados a abandonar sus tierras ya sea porque son rodeados por grandes empresas transnacionales o grandes productores que compran cientos de hectáreas para monocultivos o porque se van quedando solos en el campo (con las repercusiones que esto tiene en la pérdida de servicios) hasta que la situación se revela insostenible. El desplazamiento de estos productores desde sus territorios originales genera movimientos que en primera instancia van hacia las periferias de las ciudades más cercanas. Este es sólo el primer paso. Estos productores y productoras u otros pobladores que también sienten la presión de las periferias, hacinados y la mayoría de las veces sin acceso a los servicios y derechos básicos. Comienzan a vislumbrar nuevas rutas y la cultura migratoria se asienta como una estrategia más de supervivencia.

La presencia y las políticas depredadoras de las empresas transnacionales en los territorios y la Naturaleza de los países del *Tercer mundo* son la principal causa de las corrientes migratorias hacia el norte y sur-sur. La única forma basada en derechos de detener estos flujos es devolver la tenencia y la propiedad de la tierra a las productoras, productores y familias que trabajan en ella. Solamente la diversificación productiva y el autosustento basado en los saberes y preferencias locales detendrán el éxodo de familias desde el campo al norte global.

Frente a esto, la gente y los pueblos migran, pero también protestan y resisten.



## BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

Achkar, Marcel, Ana Domínguez y Fernando Pesce (2006a). *La Expansión del monocultivo de la soja en Uruguay*, Programa Uruguay Sustentable, Redes AT, Montevideo.

Achkar, Marcel, Ana Domínguez y Fernando Pesce (2006b). *El cultivo de arroz en Uruguay: cosechando ecosistemas*, Montevideo.

Achkar, Marcel, Ana Domínguez y Fernando Pesce (2006c). *Los cultivos forestales en Uruguay. El subsidio para la destrucción de los paisajes*, Programa Uruguay Sustentable, Redes AT, Montevideo.

Acosta, Yamandú (s/d) *Los derechos humanos y las dimensiones de la democracia*, en: Revista Relaciones, Centro de Estudios Interdisciplinarios Latinoamericanos, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar. N° 243, Montevideo, agosto de 2004, pp. 26 a 27.

Acselrad, Herculado & Pádua (2004) *A justiça ambiental e a dinamica das lutes socioambientais no Brasil-uma introdução*, en: Acselrad, Herculado & Pádua, *Justiça Ambiental e Cidadania*, Dumará, Río de Janeiro, pp. 9-20.

Arbeletche, Pedro y Carolina Carballo (2006) *Sojización y concentración de la agricultura uruguaya*, UDELAR, Montevideo.

Augé, Marc (2007) *Por una antropología de la movilidad*, Gedisa Editorial, Barcelona.

Blanchet, et. alt.(1989) *Técnicas de investigación en ciencias sociales*. Narcea, Madrid, España.

Cannell, C. y Kahn, R. (1992) La reunión de datos mediante entrevistas, en: Festinger y Katz (compiladores), *Los métodos de investigación en las ciencias sociales*. Editorial Piados, Barcelona, España.

Cicourel, A. (1964) *El método y la medida en sociología*. Editorial Nacional, Madrid, España.

Dirección de Estadísticas Agropecuarias (DIEA, MGAP) (2000) *Centro General Agropecuario*. Disponible en: [http://www.mgap.gub.uy/Diea/CEN-SO2000/censo\\_general\\_agropecuario\\_2000.htm](http://www.mgap.gub.uy/Diea/CEN-SO2000/censo_general_agropecuario_2000.htm)

Dirección de estadísticas Agropecuarias (DIEA-MGAP) (2008) *Anuario OPYPA 2008*. Disponible en: <http://www.mgap.gub.uy/opypa/ANUARIOS/Anuario08/INICIO.htm>

Dirección de Estadísticas Agropecuarias (DIEA, MGAP) (2008) *Anuario Estadístico Agropecuario 2008*. Disponible en: [http://www.mgap.gub.uy/Diea/Anuario2008/Anuario2008/pages/DIEA-Anuario-2008-cd\\_000.html](http://www.mgap.gub.uy/Diea/Anuario2008/Anuario2008/pages/DIEA-Anuario-2008-cd_000.html)

Escobar, Arturo (s/d) *Antropología y Desarrollo*. Disponible en: <http://www.unesco.org/issj/rics154/escobarspa.html>. (Visitado en febrero de 2009)

Geertz, Clifford (1997) *La interpretación de las culturas*. Gedisa, Barcelona (8° edición)

Giddens, Anthony (2000) *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. Península, Barcelona. (3° edición)

Guber, Rosana (2005) *El salvaje metropolitano: reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós, Buenos Aires, Argentina.

Ianni, Octavio (1996) *A sociedade Global, Civilização Brasileira*, Río de Janeiro.

Macadar, Daniel y Pablo Domínguez (2008) *Migración Interna*, en: *Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicios del siglo XXI*, Programa de Población UDELAR, UNFPA, Montevideo.

Matos, Virginia (2008) *El éxodo de la agricultura familiar. Impactos sociales del modelo sojero*, Brecha, viernes 18 de abril, Montevideo.

Mármora, Lelio (1997) *Las políticas de migraciones internacionales*, OIM Alianza Editorial, Buenos Aires.

Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP) (2005). *Anuario Estadístico*, Montevideo.

Mumford, Lewis (1956) "Historia natural de la urbanización". Disponible en: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n21/almum.html#SIETE> (consultada en febrero de 2009)

OIT (1999) *Trabajo decente y protección para todos. Prioridad de las Américas*, Memoria del Director Regional a la 14ª Reunión Regional de los Estados miembros de la OIT en las Américas, Lima.

Ortiz, María Selva (2007a). *Monocultivos versus Soberanía y Seguridad Alimentaria en Uruguay*, Seminario: ¿Hacia dónde vamos? El agro uruguayo: presente y perspectivas, REDES-AT, FLACSO -Uruguay, 15 de noviembre, Montevideo.

Ortiz, María Selva (2007b). *Monocultivos versus Soberanía y Seguridad Alimentaria en Uruguay*, REDES-AT, Mar de Fondo, 16 de noviembre, Montevideo.

Palau, Tomás, Daniel Cabello, An Maeyens, Javiera Rulli y Diego Segovia (2007). Los refugiados del modelo agroexportador. Impactos del monocultivo de soja en las comunidades campesinas paraguayas, BASE Investigaciones Sociales, QR Producciones, Asunción.

Pardo, Martín (2006) *La agricultura familiar en tiempos de monocultivo*, Observatorio en Agropecuaria y Sustentabilidad, CLAES-D3E, Montevideo.

Passi, Anssi (2000) *Re-constructing regions and regional identity*, en: Nethur lecture, 7.11.2000, Nijmegen, The Netherlands, Department of Geography, University of Oulu.

Piñeiro, Diego E., *La agricultura familia: el fin de una época*, en: Piñeiro (ed.) (1991) *Nuevos y no tanto. Los actores sociales para la modernización del agro uruguayo*. CIESU/EBO, Montevideo, pp. 147-198.

Puyol, Rafael, José Estevanez y Ricardo Méndez (1988). *Geografía Humana*, Cátedra, Madrid.

REDES-Amigos de la Tierra (2000) *Uruguay Sustentable. Una propuesta ciudadana*, REDES-AT, Montevideo.

Rico, María Nieves (2006) *Las mujeres latinoamericanas en la migración internacional*, II Foro Social Mundial de las Migraciones, CEPAL, Madrid.

Santos, Carlos (2008) Soberanía Alimentaria y “posdesarrollo”. EN: Revista Ecología Política N° 35, Editorial Icaria, Barcelona. Julio de 2008. Disponible en: [www.ecologiapolitica.info](http://www.ecologiapolitica.info)

Santos, Milton e María Laura Silveira (2001) *O Brasil. Território e sociedade no início do século XXI*, Editora Record, Río de Janeiro.

SoDireitos (2008) *Investigación tripartit sobre trata de mujeres: Brasil, República Dominicana y Surinam*. Una intervención en red, GAATW RE-DLAC, Belém do Pará.

Tylor y Bogdan (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Editorial Piados, Barcelona-España.

Ziegler, Jean (2007) *El derecho a la alimentación. Informe del Relator Especial sobre el derecho a la alimentación*, Naciones Unidas, Asamblea General, 22 de agosto, Nueva York.



Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de Tradinco S.A.  
Minas 1367 - Montevideo - Uruguay - Tel. 409 44 63. Abril de 2009  
D.L. 349-231/09. Edición amparada en el decreto 218/996 (Comisión del Papel)

[www.tradinco.com.uy](http://www.tradinco.com.uy) 